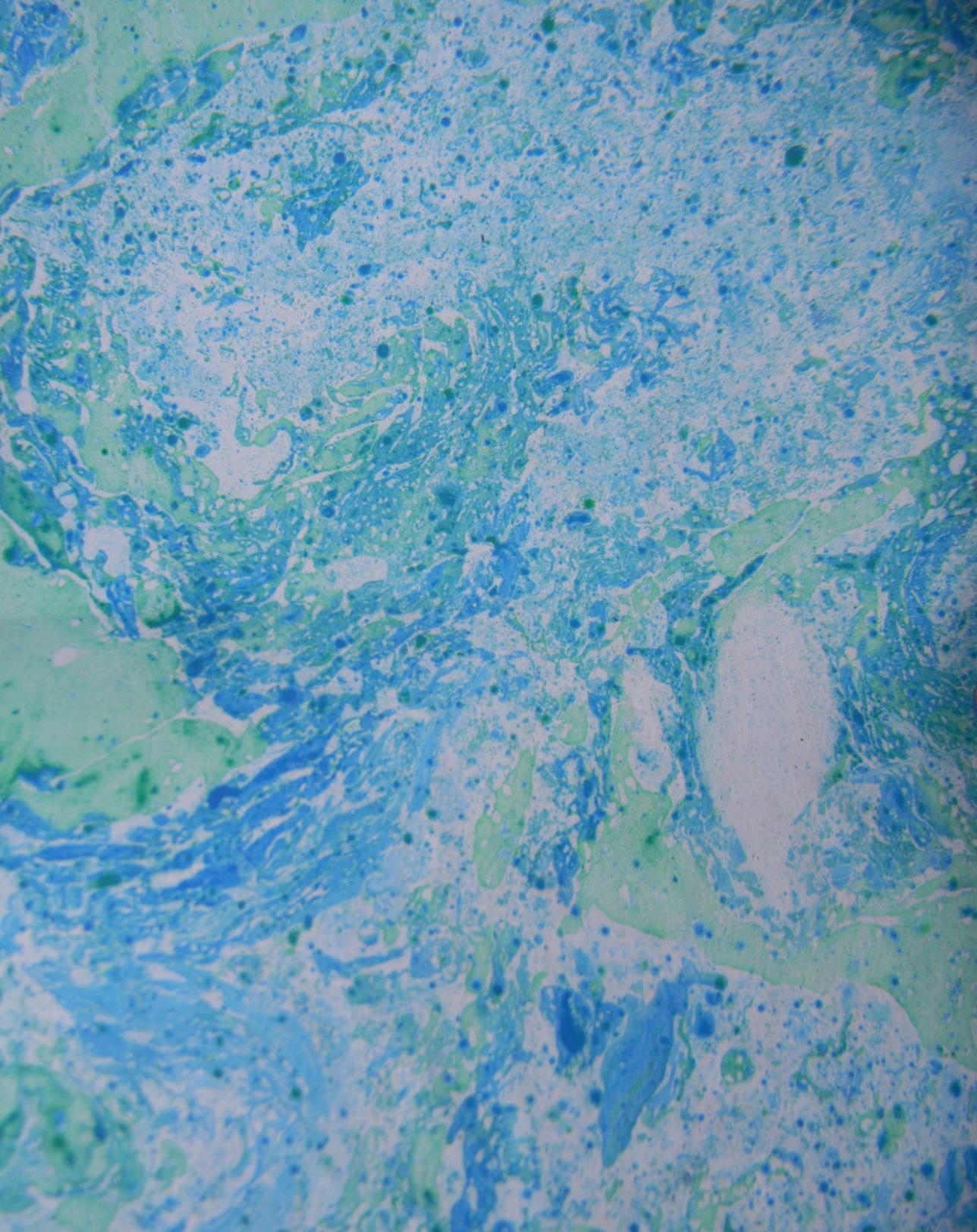


# Mareas Cautivas

Navegando las Letras de Mujeres en Prisión



Colectiva  
de Editorial  
en Mujeres Prisión



Colectiva  
de Editorial  
en Mujeres  
en Prisión

# Mareas Cautivas

Navegando las letras de mujeres en prisión



**astro**  
**labio**



Secretaría  
de Cultura



La presente edición forma parte del Programa de Atención para el Desarrollo de los Públicos Específicos del Estado de Morelos, ejercicio 2012, que opera bajo los lineamientos de CONACULTA y de la Secretaría de Cultura de Morelos y del Programa de Becas Técnicas de Capacitación del CIESAS.

Secretaría de Cultura de Morelos  
Cristina Faesler

© *Mareas Cautivas* de la Colectiva Editorial de Mujeres en Prisión  
Formación tipográfica de Astrolabio Editorial  
Compilación y edición de Aída Hernández, Elena de Hoyos y Marina Ruiz  
Corrección de estilo de Claudia Batanero, Elena de Hoyos y Marina Ruiz  
Diseño de Marina Ruiz  
Imagen de portada de Aurelio Rodríguez “Lauquén”  
Serigrafía de potada realizada por La Tatema

Encuadernación artesanal y guardas de la Colectiva Editorial de Mujeres en Prisión  
ISBN: 978-607-7964-05-6

Atlacholaya, Xochitepec, Morelos, 2012

# Índice

## Introducción

Hilvanando entre las aguas de la vida	Marina Ruiz Rodríguez	7
Propuesta estética insospechada	Elena de Hoyos Pérez	9
Con un sabor a sal	Rosalva Aída Hernández Castillo	13

## I. Oleaje Inicial

El campo de berenjenas
El burro y la iguana
El perro y la chiva
Cambio de look
La derrota de la rubia que todos quieren
El changuito y el chicle
Smik
Retorno del Japón

## Historias de infancia

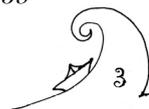
Amatista Lee	17
Leo Zavaleta	18
Leo Zavaleta	19
Leo Zavaleta	21
María Elena Basave	22
María Elena Basave	23
Martha Elena Bermudez	24
Noble Fénix	25

## II. Letras bajo las aguas

Breve diccionario para sobrevivir en la cárcel
Afroditas cautivas
La leona
Los costalazos
Liverpool
La vida canera
La no-elección
Horrores a la bandera

## Lenguaje canero

Galia Tonella	27
Galia Tonella	30
Águila del Mar	31
Águila del Mar	34
Leo Zavaleta	35
María Elena Basave	36
Noble Fénix	37
Amatista Lee	39



### III. La orilla, cerca y lejos

Con cola y cuernos
La vida justa o injusta
Volver a volar
La enterramos ayer
Mi azteca guerrero
Tú eres mi sol
David
Rutas de oasis
La madre que no pediste
Irreverente nostalgia
Madre, ésta soy yo
La carta que mi madre nunca me escribió
La que sintió miedo al saber que te esperaba
Otra forma de amar
Mi niña
Madre, acéptame
La vida antes
Yo que nunca fui madre

### IV. El beso de las olas

El pozole
Tiempo
Legado inmortal
Mi llegada
Sarcófago blindado
La visita, un día en la cárcel
Mensajeras de otros mundos
Mi fantasma

### Familia y vida fuera de la cárcel

Águila del Mar	41
Sol Nocturno	42
Esperanza Cuevas	43
Esperanza Cuevas	44
Gloria González Cuevas	46
María Elena Basave	47
María Elena Basave	48
María Elena Basave	49
Sol Nocturno	50
Amatista Lee	51
Amatista Lee	52
Charys	53
Charys	54
Charys	55
Galia Tonella	56
Leo Zavaleta	57
María Elena Basave	58
Noble Fénix	60

### Tiempo y amor intramuros

María Elena Basave	61
Águila del Mar	62
Amatista Lee	64
Amatista Lee	65
Noble Fénix	72
Esperanza Cuevas	73
Amatista Lee	74
Amatista Lee	75



Tu partida	Amatista Lee	76
Domingo por la mañana	Amatista Lee	77
Mi graduación	Leo Zavaleta	78

## V. El enriquecido limo de las profundidades

Estoy pariendo por manadas
Cerrando puertas
Plegaria a la nada
Amor verdadero
Tengo sed de ti
Lirio del valle
No puedes esconderte de mí
Su amor infinito
Mundo mágico
Dedico este poema
El amor de Dios
Somos
Libélulas

## Poemas, plegarias y dedicatorias

Águila del Mar	79
Galia Tonella	80
Galia Tonella	81
Charys	82
Leo Zavaleta	83
María Elena Basave	84
María Elena Basave	85
Esperanza	86
Amatista Lee	87
Rosita Salazar	88
Rosita Salazar	89
Rosita Salazar	90
Águila del Mar	91

## VI. El rumor de la espuma

Liberando mis fantasmas
Hoja en blanco
Únicas
De diferentes lugares
Renacuajo
Erguida

## Lo que somos y lo que dicen que somos

María Elena Basave	93
Amatista Lee	94
Carmenia	95
Leo Zavaleta	96
Amatista Lee	97
Galia Tonella	98



## VII. Lo que atrae la marea

## Aprendizaje de la experiencia colectiva

Abriendo ventanas	Galia Tonella	99
¿Qué es el taller de literatura?	Galia Tonella	100
Llegaron las brujas	Amatista Lee	102
Con pluma y papel	Leo Zavaleta	103
Mis tres mosqueteras	Leo Zavaleta	104
Integración al taller colectivo	Noble Fénix	105
La disciplina de escribir	Noble Fénix	106
Nuestros propios libros	María Elena Basave	107
Escribir en la colectiva	María Elena Basave	108
No somos lo que creen	Esperanza Cuevas	109
Secretos intramuros	Elena de Hoyos	110
La historia de las mujeres del siglo XXI	Marina Ruiz Rodríguez	112
Tomando partido con las mujeres de Atlacholoya	Aída Hernández	113
Una hermosa escuela	Rosita Salazar	115
En la cama de mi celda	Heidi	116
El deseo de un pastel	Alejandra Reynoso	117
Vía libre	Carmenia	120



Son mis dices con  
Gracias por ser como  
de Bendiciones que Dios la llene

mi secreto  
Las palabras ya no tienen acomodo  
con tu atencion  
A TODAS MIS ELENAS

mejer madre que grita atraves de la  
hoja en blanco.  
charys.

# Introducción



# Hilvanando entre las aguas de la vida

Marina Ruiz Rodríguez

Querid@ lector@, La Colectiva Editorial de Mujeres en Prisión es el resultado del trabajo de escritura en colectivo que se ha desarrollado desde 2007 con las internas del CERESO de Atlacholoaya, Morelos. Primero, con el taller literario con perspectiva de género “Mujer escribir cambia tu vida” impartido por Elena de Hoyos; después, con el taller de Historias de vida impartido por Aída Hernández; y luego, con el taller de Libros artesanales impartido por mí. Como resultado de juntar los talleres de escritura y libros artesanales surge la Colectiva.

En estos talleres todas las mujeres que participamos, experimentamos una transformación de nuestra concepción de la realidad, de nuestro entorno, de lo que significa para cada una ser mujer en este siglo, de cómo abordamos nuestros dolores, alegrías, retos y esperanzas. En especial se transforma nuestra relación con nosotras mismas y con los y las demás.

En el proceso de convertir nuestras vivencias y emociones en libros nos sumergimos en un mar de saberes que rompe los límites impuestos por las rejas, los prejuicios, la misoginia, la discriminación, la pobreza económica. Y allá vamos, navegando entre las letras y el amor por transformar nuestras vidas. Proponemos y buscamos otras formas de relacionarnos entre mujeres, a través de los productos culturales que creamos.

La cultura que producimos comienza por crear un espacio de confianza y afectividad al interior del contexto carcelario, que no está diseñado para eso, sino para castigar, condenar y privar. Para expresarnos, ade-



## Introducción

más de escribir, elegimos hacer nuestros libros artesanalmente. Hacer con las manos es dejar la huella en el producto que creamos. Ofrecemos una alternativa al mercado que no mira los productos culturales que crean las pequeñas minorías de mujeres estigmatizadas porque no representa un negocio, un mercado que no involucra al autor con el objeto de comunicación que se crea: el libro. Convertimos el proceso editorial de la maquila despersonalizada, a un proceso afectivo de aprendizaje mutuo, donde el bien común es la transformación de cada una de nosotras. La confianza en nuestro desarrollo individual y colectivo se va hilvanando entre las aguas de la vida.

Descubrimos que hacer arte nos encanta, y como las mareas pocas veces pueden ser contenidas, escapamos a los diques, desbordadas de este amor nos colamos por los orificios de la “perfecta sociedad” para mostrarle sus equívocos, sus desvíos y hasta sus perversiones a través del arte.

Pero también sabemos agradecer el aprendizaje que vivimos, hermana junto a hermana, apoyadas también por otras personas que se interesan en nuestro trabajo y que en muchos casos también trabajan en instituciones gubernamentales o universitarias. Unimos fuerza con otros colectivos o proyectos que intentan elevar la conciencia de la sociedad sobre las personas en prisión como La lleca y Mujeres en espiral del PUEG. Estamos creando una red de ayuda y de amor entre tod@s, cuando uno de estos libros se mece entre tus manos.

Como colectiva agradecemos a la Secretaría de Cultura de Morelos, a CONACULTA, a la Comisión de Derechos Humanos Morelos y al CIESAS por el soporte institucional y humano para llevar a cabo este libro. Finalmente, agradezco a mis chompis su confianza.



# Propuesta estética insospechada

Elena de Hoyos

El arte es una nave en la cual las mujeres que escriben,  
navegan para salir del encierro y ser escuchadas por el mundo exterior,  
es un vehículo para alcanzar una libertad figurada,  
que no por ello menos real.

El impulso a la literatura carcelaria es una contradicción a la cultura de la violencia, que ve en el castigo y la exclusión la solución a la criminalidad.

La Colectiva Editorial de Mujeres en Prisión es una innovadora propuesta estética que proporciona testimonios de la condición humana de las mujeres en reclusión. La introspección es ineludible en el confinamiento y la escritura se vuelve un medio idóneo para hacer habitable un mundo interno, que coexiste con la nostalgia del mundo de afuera. Las escritoras de Atlacholoaya nos muestran sus “Mareas cautivas” con una sinceridad conmovedora. La palabra escrita les concede el poder de desmenuzar sus deseos, sueños, vivencias reales y oníricas en el encierro. Con la bandera de la palabra escrita, combaten a ese imaginario simbólico de la opinión pública que las aísla, estigmatizándolas como monstruosas enemigas de la sociedad, que no merecen condiciones dignas de vida. De viva voz revelan la problemática vigente en la prisión femenil, registran los cambios en sí mismas y en el entorno, y comparten con el resto de la sociedad el aprendizaje de sus vivencias carcelarias cotidianas.



## Introducción

Las publicaciones de la Colectiva, elaboradas manualmente por las escritoras–editoras, construyen desde el internamiento puentes con la realidad extramuros que nos vinculan afectivamente con ellas. Después de leer testimonios tan sinceros y acompañarlas en la dolorosa narrativa de su transformación crisálida, es imposible no sentir amor.

Las mujeres, al cruzar el umbral de prisión, dejan de pertenecer a la sociedad y pierden casi todos los derechos vinculados a ese estatus. Así lo expresa en sus escritos Amatista Lee, “Éramos señoras respetadas...” o en el poema de Águila del Mar que proclama imponente: “Con cola y cuernos es tu esposa, es tu hermana, es tu madre, es tu hija”.

Las mujeres de la Colectiva Editorial de Mujeres en Prisión, escriben y publican sus propios libros para dignificar su imagen y crear una identidad que las libere de la violenta cadena de desigualdades y opresión que las ha conducido a ese lugar.

Estas mujeres que a lo largo de 5 años han venido narrando sus vivencias en el interior del CERESO y en el interior de sí mismas, nos dan lecciones de cómo encontrar el sentido de la vida. En este proceso han permanecido algunas como Amatista, que desde sus primeras letras revela la fuerza dramática de sus vivencias; Marisol con una furia deslumbrante, despedaza las palabras a dentelladas y nos muestra cruda la realidad de la injusticia; Leo, despierta cada día a un nuevo personaje juguetón y valeroso ante el peligro; María Elena que en pocas palabras destila inconmensurable dulzura; Esperanza que se afana en describir el lado amoroso de su existencia; Heidi que describe mundos aterradores y fascinantes. Las nuevas integrantes, Florencia, Carmenia y Galia, carismáticas mujeres de mundos sofisticados que desafiaron convenciones patriarcales, y ahora comparten sencillez y ternura con mujeres de mundos diametralmente opuestos. La maestra Gloria transformando analfabetas en escritoras, se comparte solidaria en su proceso. Sol Nocturno, irreverente y divertida se deleita describiendo la vida amorosa secreta. Alejandra Reynoso y Rosita Salazar desde el exterior, mantienen el compromiso de compartir sus vivencias escribiendo.

Y al fin, después de haber navegado por las letras y las vidas de esas mujeres que escriben intramuros no seremos los mismos, habremos

## *Mareas Cautivas*

aprendido de ellas la magia de la navegación en las mareas internas del inframundo, en la rabia y la impotencia de contemplar un muro en vez del horizonte, el dolor de ser ausente en el mundo de los amados, el valor de construir una vida interior abundante y colorida, encontrando briznas de dicha en cada experiencia, aun si ésta es de infortunio.

Este esfuerzo colectivo que consolida la formación de nuevas escritoras en prisión, genera cultura desde un lugar que ha sido invisibilizado y negado en la expresión artística que ahí acontece, enriqueciendo consecuentemente el desarrollo de la literatura nacional.

*Mareas cautivas* es un libro donde las mujeres de la prisión femenil de Atlacholoaya se definen y se nombran. Constituye un singular aporte en el abordaje de la problemática carcelaria desde distintas disciplinas, ya que su lectura, inevitablemente hace crecer la conciencia de que la humanización de la cárcel, es un elemento impostergable para restablecer la ruptura del vínculo social que se da como consecuencia del crimen.



## Con un sabor a sal

Rosalva Aída Hernández Castillo

A través de *Mareas cautivas*, un grupo de mujeres, sobrevivientes de este México convulsionado por la violencia y la injusticia, nos abre una ventana para acercarnos a las desigualdades y exclusiones que caracterizan a nuestra sociedad. Mediante sus escritos nos muestran el lado más oscuro y el más luminoso del México contemporáneo. Sus ensayos, plegarias, poemas, son un llamado a nuestra conciencia, un recordatorio de que el sistema de justicia que truncó sus vidas, que las alejó de sus familias, que dejó a sus hijas e hijos solos, muchas veces a merced del crimen organizado, es el mismo sistema de justicia en el que tenemos que confiar, el que nos “protegerá” si tenemos un problema.

El sistema de justicia que encarcela a las mujeres que se atreven a defenderse de la violencia doméstica; que criminaliza la pobreza encarcelando hasta por cinco años a quienes no pueden pagar sus deudas; que secuestra y aísla de la sociedad a quienes no hablan español y no pueden defenderse de cargos falsos. Este es el sistema bajo cuya custodia está la vida de nuestros hijos e hijas. Es por esto que las reflexiones que aquí se presentan, no son solo experiencias de mujeres marginadas, pobres, discriminadas, sus escritos son también una denuncia del sistema de violencia estructural que enmarca nuestras vidas.

*Mareas cautivas*, nos muestra el lado oscuro de este sistema. Nos lleva de la mano a recorrer los pasillos del CERESO femenino de Atlacholoaya, a ver el hacinamiento en que viven las internas; nos reconstruye con fragmentos la violencia policiaca con la que fueron detenidas; nos habla del dolor de la separación de los hijos, nos comparte la

## Introducción

tristeza de los amores perdidos, de los amantes infieles que dejaron que los muros de la prisión destruyeran sus afectos.

Pero al mismo tiempo con sus escritos, estas poetas–ensayistas–narradoras en reclusión, nos acercan al lado más luminoso de nuestra sociedad: a la solidaridad entre mujeres, al optimismo de las que han crecido internamente y están intentando amar de otra manera; al entusiasmo de las que han aprendido a escribir dentro de la cárcel, utilizando la palabra para liberarse; a la energía sororal de quienes reflexionan y construyen en colectivo para re/educar a los que estamos afuera.

El *Oleaje inicial* nos acerca de manera suave a sus historias de infancia, al humor y a la inocencia con la que muchas de ellas veían el mundo, a la sabiduría popular con la que crecieron y que sigue alimentando su escritura. Sus anécdotas, nos transportan a la infancia perdida de estas niñas/mujeres secuestradas por un sistema penitenciario que ve en el castigo y en el aislamiento la solución para quienes rompen las reglas que no escribieron.

*Las letras bajo el agua* nos alfabetizan en el lenguaje canero, ese idioma que se habla tras los muros de las prisiones y que muchas de ellas tuvieron que aprender a ritmos acelerados mientras trataban de adaptarse al nuevo entorno. Con humor, ironía, o resentimiento, nos hablan de los “costalazos” que no marcan el cuerpo pero que dejan huellas en el alma; del rechazo a los “horrores a la bandera”, de aquellas que no tienen derechos ciudadanos y a las que la Patria ha traicionado; de la “Leona” que “pare de afuera hacia adentro”, esta prisión que engendra hijas cautivas. Quienes coordinamos este espacio de reflexión y escritura, llegamos a Atlacholoya pensando que teníamos algo que enseñar, y hemos terminado siendo nosotras las alumnas, hemos sido re/educadas con el lenguaje canero para ver la vida con otros ojos.

Al contemplar *La orilla, cerca y lejos*, nos reconocemos en los amores y desamores maternos. Las cartas a las madres, a las hijas, a los hermanos... son plegarias de redención, pero también reclamamos a quienes se atreven a juzgar sin verse a sí mismos. En los escritos de esta sección sobre la *Familia y vida fuera de la cárcel* nos hacen un llamado a que las

## *Mareas Cautivas*

reconozcamos con sus defectos y virtudes, con “colas y cuernos”, pero también vulnerables, “desnudas y sin piel”.

Si la tristeza y la nostalgia parecen ser más intensas cuando se vive intramuros, también lo es el amor y la pasión. *El beso de las olas* nos moja los labios y los deja con un sabor a sal, la sal de la vida que redescubren en los amores ilícitos entre mujeres o entre hombres y mujeres en reclusión; en los amores sororales que se construyen entre las internas; en las pasiones que se reconstruyen con la escritura, que se reviven con la poesía.

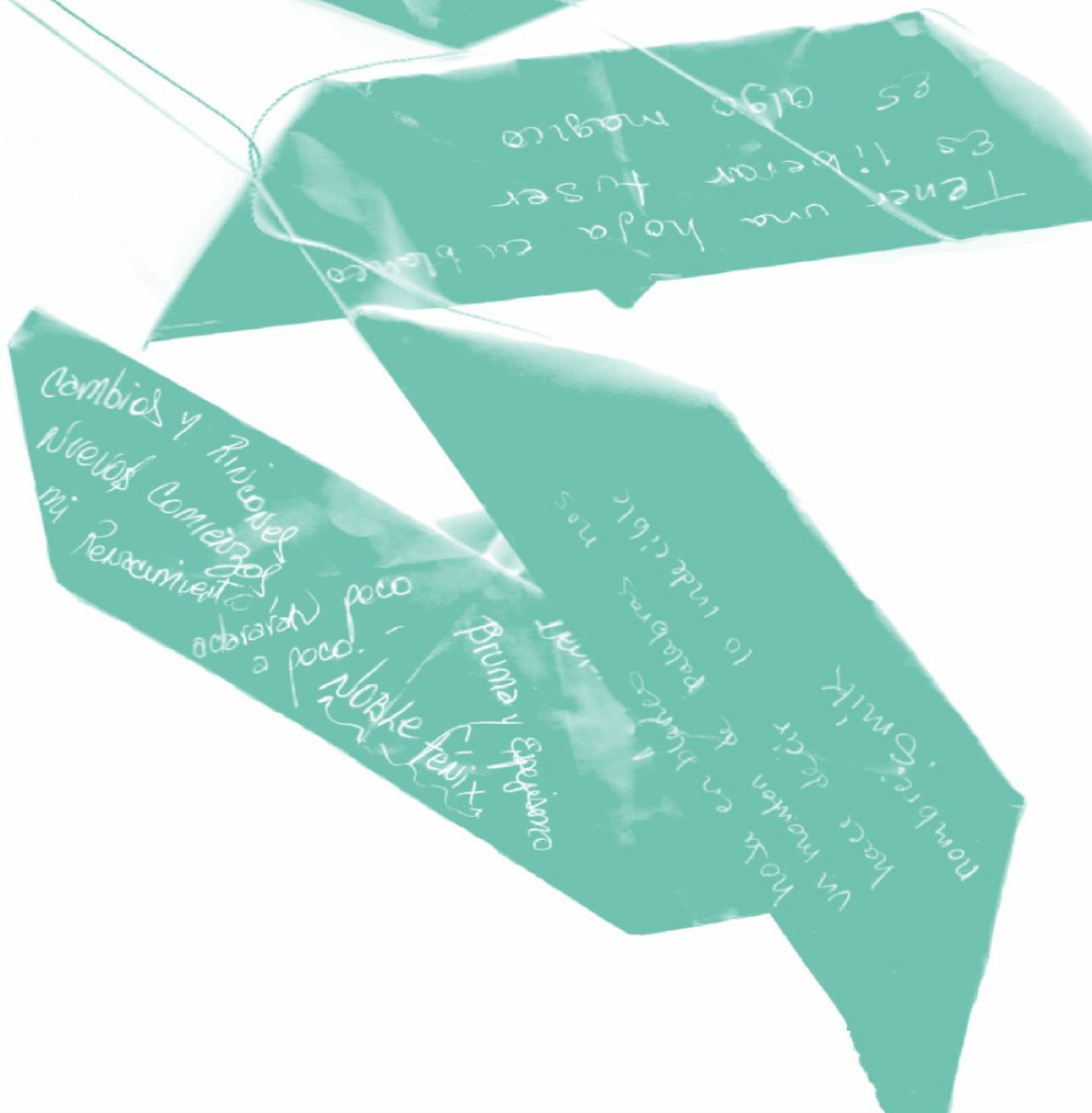
*El enriquecido limo de las profundidades* está formado por poemas, plegarias, dedicatorias, a los amores leales y desleales, pero también a ese Dios, muchas veces redescubierto en reclusión y que para muchas de ellas es un compañero fiel, un asidero en los momentos de desesperanza. “Tener sed de Dios”, cobra otro sentido cuando se está encerrada entre cuatro paredes, cuando ese Dios benevolente permite “percibir con los ojos del amor “ y encontrar belleza donde sólo parece haber desolación.

Es a través de *El rumor de la espuma* que las escritoras nos hablan de lo que realmente son; a través de estos escritos se quitan las máscaras y se muestran como mujeres, como guerreras, como sobrevivientes. Pero a la vez confrontan lo que otros dicen de ellas: el estigma, la satanización, la cosificación: “No somos monstruos, somos mujeres de carne y hueso con sus fortalezas y debilidades” dice Amatista Lee con la fuerza verbal que la caracteriza. Aquí Leo Zavaleta nos dice: “Somos mujeres víctimas de las circunstancias, mujeres guerreras, mujeres que luchan”.

Este recorrido marino finaliza con los aprendizajes de la experiencia colectiva, *Lo que trae la marea* nos recuerda que la escritura es una herramienta para liberarnos. Que cuando un grupo de mujeres decide unir su palabra para reflexionar y para plasmar estos pensamientos en papel, hay una energía creativa que ningún sistema penitenciario puede destruir. Nos convertimos en brujas, en magas, en hechiceras de la palabra. En nuestros aquelarres parimos estas *Mareas cautivas* que se proponen contribuir a la readaptación y la reeducación de los que estamos allá afuera y que muchas veces estamos cegados por nuestros privilegios y necesitamos que mujeres sabias, como Leo Zavaleta, Sol Nocturno, Ma-

## Introducción

ría Elena Basave, Martha Elena, Noble Fénix, Rosa Salazar, Águila del Mar, Galia Tonella, Amatista Lee, Esperanza Cuevas, Charys, Carmenia, nos abran los ojos para reconocernos en su vulnerabilidad y romper con la complicidad del silencio.



Cambios y Rivales  
Nuevos Comienzos  
mi Reencuentro  
adorar un poco  
a poco.

noche feliz

Bruma y Espinazo

Un momento de palabras nos  
hace decir lo indecible

Un momento de palabras nos  
hace decir lo indecible  
nombre: Gmilk

Tener una hoja en blanco  
es liberar tu ser

es algo magico

# I. Oleaje inicial

Historias de infancia



## El campo de berenjenas

Amatista Lee

Tengo 8 años, estoy en la casa de mi hermana, son las 3 p.m. Carmen llega a verme, recordándome nuestro acuerdo. Pido permiso a mi hermana, ella sabe que somos inseparables. Le pregunto –¿A dónde vamos? –Carmen contesta –A pedir prestadas las berenjenas, en los sembradíos– mientras ríe con picardía. Así que nos encaminamos hacia allá, sin embargo, entre juego y juego llegamos más tarde de lo planeado. Brinco con su ayuda el alambrado, una vez adentro del sembradío, yo corto y Carmen guarda en la mochila las berenjenas.

De repente, un tipo sucio, maloliente jala de mis cabellos, tapándome la boca, en el acto se echa sobre mí, yo grito –amiguita ayúdame, avientale piedras –, ella logra reaccionar, tomando una piedra se la avienta al tipo, eso hace que él me suelte y yo me levanté para darle furiosa una patada a mi posible violador en plena cara, aún no entiendo ese significado, pero intuyo que está sucediendo; entonces Carmen toma mi mano y echamos a correr gritando ¡Auxilio!, nos olvidamos de las mochilas, no paramos hasta estar seguras que el tipo no nos sigue.

## El burro y la iguana

Leo Zavaleta

Mi abuelita contaba que cuando una iguana te mordía, no te soltaba hasta destrozarte la parte donde te mordía, a menos que rebuznara un burro, cosa misteriosa, porque la iguana solamente obedece dicho rebuznido. De ahí que naciera esta fábula. Un día, sin querer, mi hermano y yo pudimos comprobar que la anécdota de la abuela era verdad. En una ocasión mi hermano llegó con una iguana supuestamente muerta para cocinar. Teníamos mucha hambre, pero yo la miré muy pinta y le dije:

—Oye, Tomás, mi mamá nos ha dicho que cuando las iguanas están muy pintas no nos las podemos comer.

—Sí —replicó él —pero también nos ha dicho que si no tienen la lengua horquetuda\* sí se pueden comer.

—Pero ¿cómo podemos saber si la tiene o no horquetuda?

—Ay, muy fácil, métele el dedo mientras yo le abro el hocico

— ¿Y si me muerde? —contesté

—No, porque ya está muerta.

Yo muy obediente le metí el dedo. ¡Ay nanita! Cual va siendo mi sorpresa cuando el dichoso animal no estaba muerto y me mordió mi dedo. Comencé a gritar y a correr desesperadamente.

—¡Ay, ay mi dedo!

—Párate, párate para que te la quite —mi hermano también gritaba.

Pero yo seguía corriendo con la iguana pegada al dedo, hasta que él se acordó de la anécdota de la abuela y comenzó a rebuznar como burro. Al instante, me soltó el animal, que por poco y me troza el dedo. Ya ni nos la comimos, mejor se la dimos a los perros. Desde ese día ya no como iguana.

\*horquetuda: bífida

## El perro y la chiva

Leo Zavaleta

A mi perra Pantera la mató un vecino por guzga, dejando sólo una cría y quedando huérfano el perrito. Dio la coincidencia que a una chiva del corral se le murió su chivito, se nos ocurrió a mis primos y a mí unir al perrito con la chiva para que lo amamantara. Bueno, de inicio lo rechazó, pero como éramos muy listos lo cubrimos con el cuerito del chivo y le pusimos la sangre que manaba de la chiva. Fue así como aceptó cuidarlo. Lo bautizamos como “Guardian”. Conforme iba creciendo dejó la cajita donde dormía junto a su mamá adoptiva. Al pasar de los meses, Guardián comenzó a unirse a su manada, ya no era necesario la campana guía que se pone a los chivos, porque donde Guardián ladraba, ahí se reunían las chivas. Si no se apuraban a llegar, iba por ellas a mordidas, haciendo que lo obedeciera todo el rebaño.

Estábamos muy agradecidos con Guardián. Desde su llegada, nos golpeaban menos. Cuando la abuelita nos quería pegar, Guardián de un salto mordía las nachas de mi abuela. Claro está que incluso si peleábamos entre nosotras nos mordía para separarnos, los vecinos le tenían miedo, ya sabían que si estaban los chivos, Guardián también. Por lo tanto se acercaban cautelosos a la casa. Además, había tiempo para jugar a los muertitos. Guardián nos hacía el favor de pastorear a los chivos mientras nosotros jugábamos.

Guardián cada tarde arreaba a los chivos hasta la casa sin nuestra ayuda. En esa ocasión hizo lo mismo, llegando antes que nosotros. Por esa razón a la abuelita le extrañó no vernos completos, como yo era la mayor (tenía 10 años) era la jefa. Cansadas de mis abusos de autoridad, mis primas y mis hermanos decidieron echarme montón, dijeron esa ocasión que yo sería el muerto. Para escabullirme el privilegio me jugué

## I. Oleaje inicial

un volado, el cual perdí, o sea que me enterraron hasta el cuello con arena a la orilla del río. Comenzaron los rezos y me cubrieron de flores, cuando vieron a lo lejos que venía mi abuelita. No por precaución sino por miedo, echaron a correr despavoridos cada quien por su lado, olvidándose del sepelio. Estaba cubierta de flores mi cabeza, por eso la abuelita pasó sin verme y me callé para que no me viera. Era imposible que yo me desenterrara ya que mis manos estaban inmóviles por la misma arena que me cubría hasta el cuello. Mi abuelita correteaba a mis primas y al llegar a casa, acordándose de Guardián, lo amarró adentro del corral de los chivos. Dándoles un buena dosis de cuerazos les preguntó a donde estaba yo, no le querían decir que me habían dejado enterrada porque teníamos prohibido jugar a los muertitos, ya que mi tía Adelina era rezandera y para los adultos eso era cosa seria, pero a nosotros nos daba risa y queríamos imitarla siempre. La más pequeña Marina, temerosa de la segunda cueriza soltó la sopa.

Ya caía la tarde cuando mi abuelita fue por mí. Yo estaba ronca de tanto gritar, tenía mucho miedo de que los buitres me sacaran los ojos viva. Después de sacarme, mi abuela me dio una buena golpiza, hasta que me quedó claro que no debía jugar a los muertos y dejé de imitar a la tía Adelina.

Dos meses más tarde el entierro fue de verdad, las lágrimas y las flores también, unos coyotes hambrientos mataron a Guardián, querían comerse a las chivas, pero él dio su vida por ellas matando a dos de los coyotes, uno de ellos le trozó la yugular, todavía alcanzó a llegar vivo a casa, no se pudo hacer nada por él, había perdido mucha sangre y murió en los brazos de nosotras.

## Cambio de look

Leo Zavaleta

Una de las travesuras que hicimos juntos mi hermano y yo fue mi cambio de look, yo tenía mi pelo muy chino y largo, se me dificultaba peinarme sola. Un día se me ocurrió córtarme el cabello y dado que por nuestras travesuras continuas no nos permitían el uso de tijeras, a mi hermano se le ocurrió que prendiéndole fuego a mi cabeza se podría cortar y sin pensarlo tomo lumbre de la hoguera de la cocina y la colocó en mi pelo, que inmediatamente comenzó arder de forma descontrolada quemándome un poco la espalda. Al escuchar mis gritos mi madre salió corriendo del taller de alfarería y cubriéndome con una toalla mojada, logró controlar el fuego.

Por esa ocasión no nos pegó porque mi hermano se la quitó diciendo que la idea fue mía. Como castigo mi mamá me rapó mi cabeza —Esto es para que se te quite lo traviesa— desde ese día ya no me sacaban a ningún lado, cuando tenían visitas yo me escondía, me daba pena que miraran mi cabeza pelona, parecía zopilote.

# La derrota de la rubia que todos quieren

María Elena Basave

Recuerdo que a la edad de siete años tenía una amiguita y siempre nos la pasábamos juntas. Un día su mamá salió y nos dejó solas. Hicimos muchas travesuras, la más fuerte fue cuando ella agarró el agua oxigenada y me la puso en el cabello. Llegué a mi casa con el cabello güero, mis papas me regañaron muy feo. En ese entonces pasaban mucho el comercial de la cerveza superior, “la rubia que todos quieren”, y yo me sentía igual que la del comercial. Recuerdo que pasaba por la calle y los niños me gritaban –ahí viene, ahí viene la rubia que todos quieren– y yo me sentía soñada.

Pasó el tiempo, mi cabello se empezó a caer y mi cuñado me dijo– te voy hacer un corte de cabello bonito. Yo dejé que me lo cortara, entonces sentí un rastrillo que pasó por mi cabeza, me toqué y grité –¡no!– comencé a llorar. Mi cuñado me había rapado mi cabellera rubia.

## El changuito y el chicle

María Elena Basave

Cuando yo tenía 6 años, recuerdo que iba en primer grado de primaria y mi hermana mayor iba en 4° grado, yo le pedí un peso para comprar un chicle motita color rosa, pero mi hermana no tenía. Era tanto mi antojo que comencé a llorar desesperada, busqué a mi alrededor uno masticado. Mi hermana me consoló diciéndome que afuera de la escuela se había puesto el circo y traían muchos animalitos. –Vamos a verlos –me dijo. Me tomó de la mano.

Lo primero que vi fue un changuito amarrado con una cadena muy larga a un palo seco. Y alrededor de él, muchos niños. Mientras el changuito subía y bajaba, en una de esas se puso de espaldas y se agachó para sentarse, cuando de pronto mis ojos brillaron de felicidad, el changuito traía el chicle rosa que yo tanto deseaba, no lo pensé, caminé junto a él y jalé lo que yo creí que era el chicle. El changuito hizo un ruido espantoso pues yo le había jalado los testículos, los niños salieron despavoridos corriendo y yo quedé con los cabellos de punta, paralizada de miedo. Llegó el cirquero agitado y preguntó –¿Qué le pasó al chango? –Yo no pude contestar y comencé a llorar. –¿Te quería quitar tu cantimplora?, yo le dije que sí moviendo la cabeza. –No te espantes, es que tiene mucha sed.

## Smik

Martha Elena Bermudez

Un cuento de Smik, nombre tzotzil, en castilla es Micaela. Smik vivía en la selva lacandona de Chiapas, zona cafetalera, de maíz, frijol, piña, caña. Toda fruta que en la ciudad jamás es vista pero es aquí celosamente guardada. Como el sonzapote, fruta exquisita del corazón de la selva, granada de montaña, el cabeza de negro, es camote de la montaña, el cilandro silvestre. Solamente son conocidas por los nativos, las cuevas donde solamente ellos saben que hay ríos, lagunas, y hasta jabalí, un brazo de mar donde vivían los lacandones. En una parte quedaron sepultadas las cuevas por el agua. Pero en Semana Santa es la Cuaresma y baja el agua. Todos los años vamos a comer, a convivir con los antepasados donde son cuevas los bancos de piedras, es como volver al tiempo. Pero es celosamente guardado por los lugareños, los indios dicen los caxlanes que quiere decir españoles.

Smik quiere saber que hay más detrás de las montañas, esas montañas tan altas que nada más los papás van a vender café y frutas. Y al regresar los papás, llegaban con dulces, ropa, zapatos, eran tan felices. Pero Smik no, nada más observaba las montañas. Cuando se le presenta la oportunidad, porque la abuela lo decide, la toma de la mano, su corazón latía apresurado. Toma el camión de las 8 am. Era tan feliz. Así llega a la ciudad, Comitán, Chiapas, la gran ciudad. La abuela se va, yo me quedo con mi madrina. El tráfico, los ruidosos camiones, no me gustaba. Observaba que hay más atrás de la montaña, San Cristobal de las Casas Chiapas, otra ciudad. Qué más hay detrás de la montaña, Tuxtla Gutiérrez. Qué más hay. La ciudad de México, esa gran capital que todo mundo habla, cuando vivíamos en provincia, el D.F. Qué más hay detrás de la montaña, es el mar, la inmensidad del infinito al llegar allí. Al llegar allí será el final, regresará a casa, a las montañas, a los ríos de la selva. Smik regresará de donde nunca debió salir.

## Retorno del Japón

Noble Fénix

Yo Noble Fénix, nací y crecí en un hogar muy sui generis. Mis padres muy cultos y letrados. Mi mamá bien ocultaba su lenguaje y linaje gitano, celosamente guardado en el cofre familiar silente. Por su parte mi padre era como un Dios inalcanzable y a su vez tan amoroso conmigo “su conse”.

Sin embargo por su trabajo viajaba constantemente, casi nunca lo veía ¡Ah, cómo lo extrañaba!

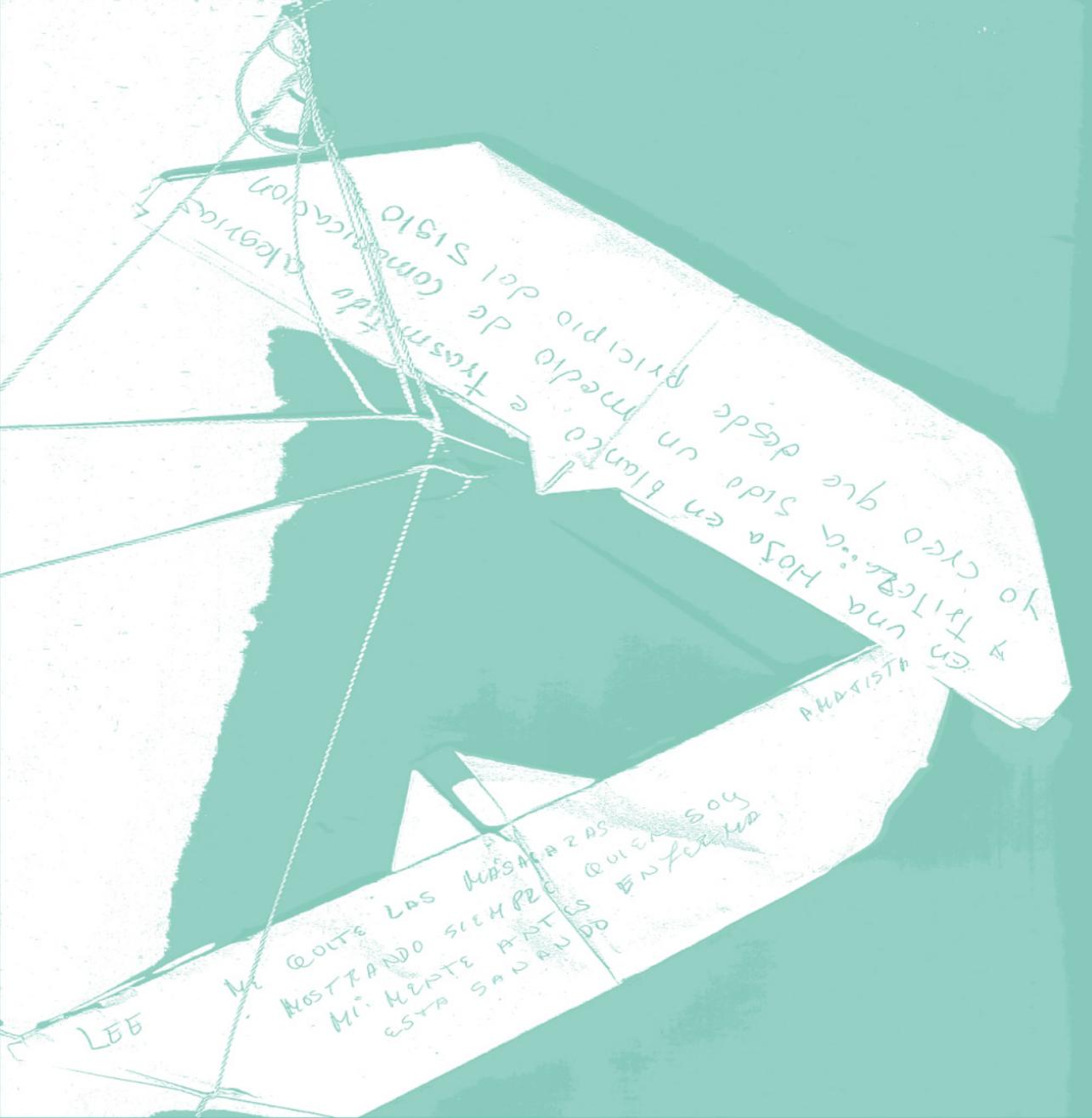
En una ocasión, él regresó del Japón, tardó en oriente como medio año ¡Qué vacío y soledad al ser hija única! Cuando él llegó una magna fiesta le esperaba, casa llena y yo ... ¡Sola!

De pronto no resistí más y me fui a acurrucar en un rinconcito al borde de la escalera de mármol fino, en medio de esa casona y en posición fetal me acurruqué, lloré y lloré a solas y en silencio.

De pronto mi padre apareció porque iba hacia su habitación a ponerse un smoking nuevo. Me vio llorando, me abrazó y preguntó ¿por qué lloras mijita chula? Sollozando y con un nudo en la garganta respondí ¡Ay papi es que te extraño mucho!, por qué tardas tanto en volver a casa. Él me respondió, –Ay, mijita, es que comes mucho y hay que consentirte. Yo le dije entonces –Ay, papito, hagamos un trato, mira, mejor ya no como pero tú no me dejes. Él sonrió y con gran dulzura me abrazó reconfortándome. Al mes cambió de trabajo y se quedó con otro puesto musical muy bueno sin abandonarme tanto.

Desde esa ocasión y hasta su muerte sentí su escudo y protección.





## II. Letras bajo las aguas

Lenguaje canero



# Breve diccionario para sobrevivir en la cárcel

Galia Tonella

Alionarse: se avivan, se ponen en alerta.

Anda bien mona (o): está drogada (o).

A peso el kilo de cagada: cuando ves como una persona la riega y comete muchos errores.

Aquí está la crema y la caca: en la sociedad se dice la crema y la nata para referirse a la aristocracia, pero aquí se trata de quién come más mierda y aguanta más.

Bájate a los chescos: sexo oral, este es de pareja y puede ser en tono de suplica o de orden.

Carrito feliz: llámese al carro que trae los alimentos (el perol).

Chemo: se droga con Resistol 5000.

Chompis: amigo o amiga.

Chuquillosos: que no se han bañado y apestan.

Cinto: quieren decir el cinturón.

Clavarla: esta palabra tiene varios usos depende del contexto, si se refiere a una mujer es hacerle el amor, si se refiere a droga es esconderla y que no te la encuentren los custodios.

C.O.C.: Centro de observación y clasificación.

Como masca la iguana: como te va.

Costalazos : pegarle a una persona sin dejar huellas

Culero: esta palabra tiene el mismo sentido que afuera solo cambia el tono y puede ser un fraternal saludo.

Darle un costalazo: saber pegarle a alguien sin dejar huellas.

Échate un éxtasis: droga artificial que te pone alegre.

Elevadores: los hongos alucinógenos.

El varo: llámese al área de reclusión masculina (no se confunda con dinero).

## II. Letras bajo las aguas

Esa vieja es caliente huevos: la mujer que da entrada a los hombres para sacarles dinero pero no se acuesta con ellos.

Exclusa: lugar donde la custodia te cuida.

Lacrosa (o): que viene de la escoria no tiene educación y además da mucha lata.

Lame verijas: lesbiana.

La mierda se puso a peso: cuando las cosas se han puesto muy difíciles y no encuentras salida.

La mona: estopa con tiner.

La negra: Heroína o desecho de la coca según el informante.

Lángara (o): una persona abusiva que no tiene decencia o moral y siempre intenta pasarse de lista.

Le gusta el arroz con popote: homosexual refiriéndose al sexo masculino.

Los horrores: honores a la bandera.

Madrina o padrino: la persona que tiene dinero y/o buena relación con autoridades y te protege.

Mi negra quiere cumbia: expresión masculina cuando quiere relaciones sexuales.

Mota: mariguana.

Neja: cochina.

Ni te enchufo y ya te calentaste: dicese a la persona que se enoja con mucha facilidad.

No aguanta vara: que es rajón y dice las cosas.

Nomás de la próstata no me he de morir: expresión usada por una mujer para señalar que no tiene miedo.

Nomás de un dolor de parto no me he de morir: expresión usada por un hombre para señalar que no tiene miedo.

Pechar: quedarse con lo ajeno

Pacheco: sinónimo de mona o mariguano.

Paga con ensartada: hace favores sexuales de mujer siendo hombre siempre que haya dinero de por medio.

Parito canero: es la forma de hacerte el favor de tener sexo oral, no necesariamente necesitas ser pareja solo es un paro ante las circunstancias.

## *Mareas Cautivas*

Perol: los alimentos proporcionados en la cárcel.

Perra playera: dicese de una persona muerta de hambre que come cualquier cosa pero que alguien más lo haya trabajado.

Prendes el boiler y no te bañas: describe a una persona que empieza algo y no lo termina.

Resanado de cagada: quisiste arreglarlo pero te salió peor.

Rasguñar: robar.

Te pintó pajaritos: la persona que te deja hablando sola, se corta y se va.

Te traigo con: quiere decir que le debes y tienes que pagar, es una forma diplomática de cobrar.

Te vamos a dar un zarpazo: corre por tu vida que te van a partir la madre.

Tirando Barra: ponerte a platicar con la custodia detrás de la exclusiva.

Tirando rostro : estás enamorada (o).

Túnel : pasaje que comunica al reclusorio femenino con el varonil.

Una chinche: un pase de droga llamada Negrilla derivada de la heroína, no confundir con la negra, es mas corriente.

Un pase: una medida de droga cocaína

Un refín: comer deliciosamente.

Un zarpazo: cuídate, alguien quiere partirte la madre.

Vámonos al viborero: cuando te bajan a vivir a población.

Vamos hacer la vaquita: cooperación para comprar algo.

Vamos hacer el vaquero: quedarse con el dinero y no comprar lo que juntaron con la vaquita.

Verija agria: expresión para referirse a una mujer que no se baña.

VI.: visita íntima.

Vieja neja: mujer que no se ha bañado.

Ya le cayó moco al atole: las cosas no salieron como se planearon, la regaste y feo.

## Afroditas cautivas

Galia Tonella

Estoy viendo el mundo detrás de una reja... ¿Hay diferencia?  
No, solo que aquí tengo tiempo para ver.

Orquídeas de papel,  
pirañas que comen sueños,  
ídolos de piedra indiferentes,  
mujeres con senos marchitos,  
con cuatro manos y el infierno,  
todo desaparece al grito "V.I. mujeres".

Las orquídeas exudan aroma,  
los ídolos responden,  
pescados de colores adornan los sueños  
y el infierno se vuelve su cielo,  
entre mugre y alegría surge el amor.

Diferencia ninguna.  
Solo tiempo para mirar.  
Solo tiempo para sentir.

## La leona

Águila del Mar

Atlacholoaya, Morelos 7 de junio de 2007, 2:00 a.m.  
CERESO, Morelos

Hoy llegué al penal, soy presunta responsable de extorsión. Hoy acabé mi vida y mi libertad, el alfa de la prisión. El comienzo de cada interna es diferente, paridas por una leona (la cárcel).

Esta leona pare de afuera hacia dentro, doloroso y asfixiante, mueres a la sociedad y resucitas en el país de las NO maravillas.

Fortaleza custodiada por ángeles negros que tienen que cumplir con su labor cuidando a las que da vergüenza ser nombradas, asesinas, secuestradoras, narcotraficantes, tratantes de blancas, defraudadoras, ladronas, mujeres delincuentes, malas.

En cada una, una historia diferente, pesada, triste.

Es de noche, la Leona parió a 5 más. Yo soy una de ellas, mi reputación pasa a ser una causa penal. Los custodios que me recibieron me observan de arriba hacia abajo, no puedo sostener la mirada, me sentía alterada. En la procuraduría los judiciales no paraban de repetirme

–Vas a ver cuando llegues al penal, los custodios te van a meter una putiza de bienvenida y te van a atravesar con un palo, así violan ellos. Y tú, vas recomendada.

Cerré mis ojos, respiré profundo esperando más de lo que ya pasé, mis nervios estaban destrozados. Un Padre Nuestro y la mitad de un Ave María alcancé a pronunciar cuando llegó la comandante de las custodias. –Ay, Dios mío, dame fuerzas.

–¿Están bien? –preguntó. Sin mirarla a la cara contesté con una voz casi nula –sí –¿Las golpearon?, ¿A ti te golpearon? No sabía que con-

## II. Letras bajo las aguas

testar, el miedo me invadía, enmudecí por completo. Echó un vistazo al expediente, tomó su radio comunicador y se alejó. Sentí el latido de mi corazón en la garganta.

Era el área de ingresos donde me encontraba con 3 que no conocía y mi amiga; sin embargo, las 5 veníamos por el mismo delito.

Las miré con discreción y ellas hacían lo mismo conmigo, el silencio fue roto por la voz de una custodia. –Detrás del archivero hay ropa, pónganse la que les quede. Toda de color beige, el color de las internas procesadas. Las que comienzan a sufrir las llamas de su propio infierno. La primera parte del calvario es la certificación. Un largo caminar en el área varonil para llegar al lugar de certificación.

Parada frente a una pared, te comienzan a tomar fotos, esta vez no sonríes a la cámara. Con una placa que sostienes con tu nombre completo y el delito que cometiste. Siguiendo con el protocolo, tus dedos llenos de tinta sacan hasta la última huella que te caracteriza.

Pones tu cara en una rendija y una luz verde pasa por tu ojo. El final es el doctor de la institución, donde con una serie de preguntas, en ocasiones incómodas, termina con tu primer recorrido por el área varonil. La soledad de la madrugada hace que el tiempo pase lento.

Todos los internos e internas duermen y no se dan cuenta que pasé a ser una más de ellos.

Cumplido el trámite de ingreso me asignaron mi celda, en la oscuridad no conocí el rostro de mis compañeras, sólo la silueta de una. Está a punto de amanecer, no hay tiempo de platicar, ni ganas tampoco. Me tocó suelo, sin almohada, sin cobija, cansada, sucia.

Proverbios 11:2 Hoy la arrogancia, mañana la vergüenza.

Fue como un parpadeo. Despierto –No, no, no puede ser, esto es una locura. Sigo aquí.

–Ya señoras, es de mañana, salgan a hacer talacha –gritó la custodia. Mis nuevas compañeras me prestaron una cubeta y una escoba. Me mandan a la aduana. –¡Esto es increíble! –Comencé a apretar mis dientes, la aduana es el basurero de toda la población interna, en el suelo los gusanos caminan por todos lados, ¡Es como barrer granos de arroz vivos!

## *Mareas Cautivas*

En esos momentos recordé las palabras de mi madre, “Si obras mal, mal te va a ir”.

Una compañera me regaló una toalla, jabón para bañarme, llegué sin nada. Ella me dijo –Llegué igual y también me ayudaron, creo que es como una pequeña cadena de buena voluntad, suena ilógico porque somos malas, cada una con su pecado personal. Los días en el área de ingresos son de encierro total.

## Los costalazos

Águila del Mar

El mercado libre no podía faltar en el penal. Todo tipo de defensores, altos, chaparritos, movidos, ineptos, vendidos “innegociables”, corruptos y “no corruptos”. Barras de abogados completas, y para la gente pobre, están los de oficio y los coyotes. Todos a la medida de las posibilidades.

Mis posibilidades eran nulas, así que el gobierno me asignó uno de oficio. En la primera batalla decidió quedarse detrás del muro, dejándome sola en el ruedo, tal vez para que la estocada fuera más certera y pronta.

Una de mis compañeras que estudió derecho, me comentó que si una mujer comete un delito es más inaceptable que si lo comete un varón. Y le creo, porque las mujeres siempre somos más duras con nuestra propia especie, cualquiera que sea el caso.

Esas palabras marcaron mi decisión de escribir.

El entorno es mi paisaje, lienzo y pincel, mi cuaderno y mi pluma.

En mi primera audiencia en juzgados ya bien establecida, los delincuentes que nos encontramos detrás de la reja, dejamos de ser Poncio Pilatos y tomamos el papel de Jesucristo.

Desde la detención, la mayoría sufrimos golpes, maltratos, insultos, por los servidores de la ley. Y en algunos casos, ciertas extorsiones que no son sostenidas a proceso.

Mágicamente, en el trayecto de la procuraduría al penal, desaparecen los partes médicos y los testimonios de dichas agresiones.

Pero sí aparecen pequeños renglones donde dice que la acusada, ahora presunta responsable, se presentó sin coacción alguna a rendir su declaración. Los costalazos no dejan huella, pero sí un cuero lastimado como el mío. Al menos eso me deja como una delincuente honrada. En mi caso las audiencias eran cansadas y tormentosas.

## Liverpool

Leo Zavaleta

Cuando llegué al CERESO yo venía de un arraigo en México, la temible SIEDO. Eran las 4 de la mañana aproximadamente, era sábado, no pudo pasar mi visita. En la mañana me metí a bañar, no tenía ropa para cambiarme, una de las compañeras de celda me dijo que no me preocupara que si no tenía ropa para cambiarme, que fuera a *Liverpool de Galerías*. Yo contesté sorprendida –¿Cómo va ser eso, no ves que estoy presa? y ella se rió –Tú vas a ver, grítale a la custodia y ella te abrirá la puerta. Realmente me emocioné mucho, pensé que se trataba de una calle o una tienda de lujo tal vez instalada cerca del penal ¡Wow! después de varias semanas podré al menos ver la calle, eso suena bien, así que comencé a gritarle a la custodia desesperadamente. Me extrañó que la custodia me hiciera caso y me abrió la reja que separaba a ingresos del resto del penal, no lo podía creer pero estaba sucediendo. Al llegar a la segunda rejilla que era la primera por donde había entrado, estaba a unos pasos de la calle. La custodia molesta me dijo –¿Qué esperas pa’ agarrar lo que quieres? –Pues simple, que me abra la puerta pa’ salir. En ese momento abrió una puerta que parecía un closet donde estaba un montón de ropa sucia y amontonada y dijo –Ahí esta tu *Liverpool de Garrerias*, esa es la única puerta que se va abrir y solo toma dos cambios, es pa’ todas las de nuevo ingreso –y rió –Ahí está tu plaza. Con lágrimas en los ojos me decepcioné mucho, pensé llorando ¿Cuándo volvería a ver la calle, un carro? ¿Qué sería de mí?. Tomé los cambios de ropa y me regresé a la celda. Las compañeras atacadas de la risa me dijeron –¿Cómo te fue en las compras? No contesté, vi lo ilusa que fui, pagué mi novatada, me metí al baño a llorar y a esperar sin duda, un mejor mañana.

## La vida canera

María Elena Basave

Hoy es martes 26 de junio de 2012, son las 6.30 a.m. Se escuchan por pasillos y escaleras los pasos de las custodias y el ruido de las llaves con las que abren y cierran las puertas. Más tarde un grito de una de las compañeras –Bajen por su agua para tomar. Luego se oyen las llantas del van y ven del famoso carrito feliz “el perol” y grita mi compañera que le ayuda a la cocinera –Amuerzo mujeree 5 minuto y no vamo. Ay, qué flojera, levántate y ve por tu almuerzo. No No ... hoy no quiero almorzar, decido quedarme acostada, de pronto veo la hora 8 a.m. ¡No, hoy es martes los horrores a la bandera!, como cada 8 días. Rápido, échate un riego porque la custodia no tarda en llegar y tienes que estar presente para el pase de lista, si no alionas, te levantan un parte informativo. Después de los horrores como dicen mis compañeras, desayuna para después integrarte a tus actividades o te das un tiempito para ir a tirar barra, es decir, a platicar con la custodia en el control.

2 p.m. apúrate es el pase de lista y alionas, ya sabes lo que te pasa después, buscas a una chompi para que te haga un parito, mandar una carta o un recadito a un guapo del varo ya que hoy es día de visita para las que tienen pareja en el varonil, se visten de glamour y todo el femenil se aromatiza de diferentes perfumes.

## La no-elección

Noble Fénix

Ayer fue el anhelado día, 1ro de julio del 2012. Finalmente llegó el día de la votación más importantes de nuestros tiempos. Personalmente, me esmeré por recuperar mi credencial del IFE. Fue todo un ritual que en mi caso duró casi un año.

Recuerdo que no me permitieron actualizarla hasta enero del 2012 porque hubo elecciones en varios municipios de Morelos durante el año pasado, y no se podía renovar ni actualizar. En fin, tuve que salir a las 4 de la mañana para poder alcanzar ficha para dicho trámite. Ese proceso fue después de casi una semana de estar yendo a hacer fila en vano. Sin embargo, lo hice con mucho entusiasmo y convicción, ¡Ay, yo no me quería perder esta elección!

El pasado febrero ¡por fin me entregaron mi credencial! Cuando la recibí, de plano me sentí cómo quinceañera con anillo nuevo, con pastel y todo, pues comprendí lo trascendente de mi voto, en especial para esta elección.

Pero el sueño no me duró más de un mes, ya que mi aprehensión ocurrió el 14 de marzo y en el cateo me la robaron. Es imposible que acuda a mi urna correspondiente. En verdad ¡qué tristeza e impotencia! Nada que hacer, tan solo estar al tanto a través de mi radio setentero.

Domingo, día de visita familiar; mi suegra y cuñadas vendrán desde el D.F. como cada domingo, aunque advirtieron hace 8 días que llegarían muy tarde por lo mismo. Llegamos a creer mi esposo y yo que no llegarían a tiempo, pero no fue así. Solo que llegó mi suegra solita pero más que feliz –¡Voté, ya voté! –dijo –que honor es estar con Obrador, voté, pude votar –insistió mostrando orgullosa su pulgar entintado. La abrazamos y nos pusimos a comer. Nos preguntó cómo nos sentíamos, a

## II. Letras bajo las aguas

lo que le contesté con frustración –Bien, pero no pude votar, no tendré participación directa por mis gobernantes, eso me da tristeza –Mi pareja por su parte ni se inmutó, de todos modos no tramitó su credencial.

Ella estuvo festiva en la visita como si fuera su cumpleaños (hasta contrató a un músico para celebrar), hubo poca visita. Yo logré entregar un pedido de 15 floreros, mi primer pedido de esos.

Total que la visita se fue como agua, ya que las custodias llegaron más tarde al CERESO porque fueron a las urnas también. Por eso llegamos una hora más tarde al varo (sección varonil) de visita.

Fue un domingo distinto, todos a la expectativa bajo el “¿Quién ganará?” “¿Cómo van los porcentajes?” y así transcurrió el día.

De regreso al femenino ya al atardecer, nos enteramos que ¡También en el CERESO hubo urnas y elecciones! Sí, se trataba de votar por el nuevo nombre de la frutería. ¡Qué buena idea! Por lo menos nos pudimos dar el gusto de votar y ser tomadas en cuenta para algo así y quitarnos un poquito el sentimiento de injusticia ante la idea de que los habitantes del CERESO no seamos tomados en cuenta a nivel político y mucho peor, ¡que nuestro posible voto sería tomado como nulo!

Sólo Dios sabe, pero este hecho me llevó a reflexionar acerca de ello; estamos en reclusión, no en inacción, ni inconsciencia.

## Horrores a la bandera

Amatista Lee

¡Salgan a honores señoras! Llamado al que todas tememos. A su sola mención, nos duele todo, la cabeza, el estómago, los pies. ¡Ah!, y como salen de cosas por hacer, lavar ropa, asear la celda, en fin, ni se diga, hasta nos volvemos expertas en artículos constitucionales, algunos inventados otros reales. Artículo 8, toda persona convicta pierde sus deberes y derechos, como votar o rendir honores.

El propósito es no asistir, al cabo que ni patriotas somos, si hemos muerto para la sociedad, ¿Para qué revivirnos a rendir honores a la patria?



...a la hora, violentamente grita  
...del mundo  
...palabra  
...vida de  
...largo

No  
...importa  
...unidos  
...para  
...yo  
...siempre

...todo lo que  
...escribir lo que  
...a decir  
...Oída en blanco

### III. La orilla, cerca y lejos

Familia y vida fuera de la cárcel



## Con cola y cuernos

Águila del Mar

Esa mujer es tu hija, hermana, tu madre, esposa, amiga, es un ser despreciable, ¿qué clase de engendro tuvieron?, críticas por un largo tiempo, hasta que pases de moda.

–Con cola y cuernos es mi hija.

–Con cola y cuernos es mi madre.

–Con cola y cuernos es mi hermana.

–Con cola y cuernos es mi esposa –dicen algunos hombres valientes que tal vez saben amar. Porque a otros les aterra afrontar estas situaciones y salen huyendo como Pedro cuando negó, no tres veces sino cuarenta veces cuatro.

## La vida justa o injusta

Sol Nocturno

¿La vida es justa o injusta? No lo sé  
Hay tantos kilómetros que nos separan  
Hubo tantos abrazos que pude darte y no se dio la oportunidad  
Hubo tantas palabras que quise decirte,  
que sólo quedó un nudo en mi garganta  
Hay miles y millones de lágrimas que rodaron por mis ojos  
y no todas fueron de felicidad  
Existe en mi mente un hermosos recuerdo  
donde puedo repetir varias veces mi hermosa infancia a tu lado  
Ha pasado tanto tiempo que daría lo que fuera porque no hubieras  
crecido y siempre esa hermosa inocencia permaneciera en ti  
Con toda esa risa y felicidad, sin malicia ni maldad,  
ahora no todo es igual  
Mí corazón se reprime cuando tu sufres  
Tu dolor me duele, lo siento muy dentro de mí  
Cuando estás feliz me transmites tu alegría  
Percibo tu estado de ánimo, a kilómetros te olfateo  
Tú eres el único  
Tú eres mi amigo  
Tú eres mi confidente  
Tú eres mi cómplice  
Tú eres al que extraño  
Tú eres al que amo  
Tú eres mi sangre  
Tú eres mi hermano

## Volver a volar

Esperanza Cuevas

Un momento antes de ser derrotada  
fui un ave de paso  
volando de un lado a otro  
siempre libre volaba sin rumbo  
hasta que un día derrotada  
caí  
¡Me rompieron las alas, me encuentro atrapada!  
Pienso ¿Qué hago aquí?  
¿En qué momento me atraparon?  
Han pasado cinco años,  
ya casi termino de renovarme  
para volver a volar  
pero esta vez sí sé que rumbo tomar  
y quienes me esperan

## La enterramos ayer

Esperanza Cuevas

Fue la experiencia más dolorosa de toda mi vida en el CERESO. Este día es especial para mí.

Sábado 6 de enero de 2008

Recibí mi visita, era mi madre con mis hermanos, sobrinos, cuñadas, mi yerno y mi hija Carmen. Estuvimos todos reunidos en la mesa. El ambiente no era el mismo, me sentaron junto a mi madre, mi yerno se levantó y me abrazó. De repente se rompe el silencio, mi hermano Daniel le dijo a mi madre –Mamá, dile a tu hija como estuvo la operación. Ella me dijo –Bien hija, y me mostró una pequeña operación. Casi nadie comía, mi mamá y yo sí comimos.

Yo sentí algo, me levanté, abracé a mi madre, me hingué, le pedí perdón y que me diera su bendición. Ella me dijo que me quería mucho. –Sí te perdono hija, me duele que estés aquí. Mi madre y yo siempre coincidimos en algo, las dos sabíamos que era la última vez que nos veríamos. Le pregunté por sus gastos ya que ella se había operado en un hospital particular. Le dije –Mamá no creas que porque estoy aquí me desobligo de ti. Mi hermano José Luis contestó –No, ya se pagó todo, mi mamá tenía años esperando la pensión de mi papá y días antes se la pagaron–.

Nadie decía nada, caminé hacia el baño, mi cuñada Silvia me acompañó y me dijo –No dejes de hablar a la casa de tu mamá. Mi cuñada Adela me dijo –No estás sola, nosotros te queremos mucho. Mi madre se sintió mal y tuvieron que salir, me abrazó y me besó. Mi hermana Celia no decía nada, sólo me miraba, mi sobrino Pedro salió con mi madre. Los días que siguieron yo no vi bien a mi mamá. El día diez de

## *Mareas Cautivas*

enero hablé, me contestó mi sobrina Jaquelin —¡Tía!, a mi abuelita la enterramos ayer.

Después, me enteré que mi madre tenía cáncer y mi hija Carmen no quiso que supiera, pues tenía miedo de mi reacción. Respeto su decisión, quizá la hubiera abrazado más tiempo o le hubiera dicho tantas cosas. Sólo me queda el recuerdo y su bendición

## Mi azteca guerrero

Gloria González Cuevas

a J. Carmelo González Q.

En mi vida fueron muy pocas las veces que pude abrazarte y decirte lo mucho que te quiero. No quiero esperar a que la vida nos separe para llorar frente a una piedra fría que no escuchará: “Te quiero mucho por ser un padre maravilloso, del cual me siento muy orgullosa”. Recuerdo cómo siendo tan pequeñita me llevabas en tus brazos y era tu flaca consentida, “tu hueso”

Esos recuerdos son los que me fortalecen en cada etapa de mi vida y me acompañan cuando estoy triste, también recuerdo tu preocupación por mí al quedar sola y lo arriesgado de mi trabajo.

Tu presencia me impulsa y me da seguridad, sé que estás presente en cualquier momento de mi vida para darme sabios consejos, basta que yo te lo pida y ahí estás.

Te doy las gracias por darme la vida y hacer de mí una triunfadora. Tú fuiste mi modelo a seguir, pues sin más apoyo que tu esfuerzo, saliste adelante siempre triunfante. Eres mi “Azteca guerrero” piel de cobre. Grande, fuerte, dispuesto a la lucha.

Sé que un día partirás o partiré, y aún así no te dejaré, porque sé bien que en el más allá me estarás esperando para darme la bienvenida.

Gracias a Dios por gozar de tu presencia y tenerte a mi lado para decirte: Te quiero mucho papá.

Tu hija: Gloria

# Tú eres mi sol

María Elena Basave

Con todo mi amor a mi hijo Luís Alberto  
pedacito de mi ser

Me embarga una sensación de nostalgia y tristeza al no verte,  
pero recuerdo tu mirada suave amorosa e ingenua,  
a través de tus ojos puedo ver la pureza de tu alma  
tú eres parte de esa fuerza interna que me impulsa a salir adelante,  
tú eres el sol que ilumina el universo de mi ser  
eres tú el que ilumina mis días nublados  
eres tú quien me abraza cuando los fantasmas de la soledad  
sujetan mi alma  
Eres tú, el que con tus rayos cálidos me acaricias.

# David

María Elena Basave

Tu sonrisa alegre trasforma el mártirio de mi sufrir, tu mirada tierna coqueta. Cuando te veo siento una sensación de euforia, del fondo de mi ser brota la flama viva de amor y alegría, esa flama que no se apaga por que sabe de tu existir. Me sorprendes mi guerrero, dispuesto siempre a luchar, tú haces poesía con tu vida construyendo cada día con la mirada puesta en el futuro. Eres como el viento fresco llevado entre nubes, pese a la adversidad tú no te doblegas, sigues firme y fuerte esperando el comienzo de una nueva victoria. Te amo hijo.

## Rutas de oasis

María Elena Basave

Tu llegada, 18 de agosto. La ternura renace en el vientre de luna, las estrellas giran alrededor.

Te asomabas por la rendija del alma, las ansias estaban en espera, las sílabas dieciocho de agosto trazaban tu camino flotando en burbujas de colores.

Rompes el silencio, mi tinta corre por tus venas. Los prados reverdecen, las fragantes flores destilan alegría desparramada, eres paradigma.

Hoy extiendes tus alas a la vida abriendo nuevas rutas de oasis, tu estatura semejante a la palmera, la dulzura se desliza por tu piel.

¡Viaja, abre tu corazón!

Te amo hijo.

## La madre que no pediste

Sol Nocturno

Hija, soy tu terrible madre  
La que no te tuvo en su vientre  
La madre que nunca quisiste antes de nacer  
La que permitió que tus aleteos se detuvieran  
cuando te di la vida

Hija, soy tu espantosa pesadilla  
La madre que llena de inocencia, nunca debió ser madre  
La que te arrojó a los leones permitiendo que te devoraran  
Tu madre, la que miras en el espejo y es un verdadero monstruo  
La madre que no pediste  
La que no tiene instructivo

Hija, soy tu madre, la que te abandonó a tu suerte,  
La que prefirió el sexo, la puerta fácil del alcohol  
Te sentí más grande que yo en mi vientre  
La que ahora esconde su rostro para no verte  
Tu madre, la que nunca deseo ser madre  
Hija, soy tu sueño hecho realidad  
La que nunca fue sueño, la que siempre fue falsedad

Mírame, no sueñes  
Soy tu madre la que te mató en vida  
¡Reconóceme! Esa soy yo, tu madre  
La que te pide que me tengas en tu vientre para nacer diferente

## Irreverente nostalgia

Amatista Lee

Soy tu madre nacida en el desamor, forjada en el abandono. Aprendí a usar distintas máscaras contra la irreverente nostalgia.

Decirme fuerte cuando soy agredida por la insolente ignorancia de quienes juzgan mi persona. Indolente si alguien hurga entre mis heridas sangrantes, que no prometen sanar algún día.

Sumisa frente a la hipocresía detestable e injusta por siempre.

Mi odio oculto por este lugar siempre jugando con mis emociones.

Aparento que todo está bien y no pasa nada. Pero cuando llega la noche, es ahí, en la intimidad donde queda mi corazón al descubierto.

Mis pensamientos luchan con mis sentimientos, mis sentimientos dicen calma aún hay esperanza, un porvenir te espera. Sin embargo, mis sentimientos gritan, estoy harta.

Tengo miedo a púdrirme aquí y no alcanzar mis metas con mis seres amados. Sonríe cuando quiero llorar, pongo buena cara a la adversidad pero la detesto. Aborrezco quien soy, lamento lo que soy ahora como ser humano.

Pero aquí no termina todo, la noche empieza, mañana será otro día y esta historia continuará.

## Madre, ésta soy yo

Amatista Lee

Madre, ésta soy yo, quien de niña esperaba ansiosa llorando por ti.

Ésta que te puso encinta sin desearlo. Tu verdad fue mi verdad, sin razonar en tus palabras y actos, solo me concrete a creerte. Madre, ésta soy yo ahora como mujer.

Comprendo porque mentías cuando decías –Encontrarás protección tan solo en mis brazos– Actuabas como la super Mamá que no llora, no sufre ante las injusticias, una y otra vez vi como eras humillada por el simple hecho de ser mujer, encima madre soltera. Mientras crecía me repetí a mí misma tantas veces, cuando sea grande les haré pagar todo a esos hombres, primero sus insultos.

## La carta que mi madre nunca me escribió

Charys

Querida hija, te escribo esta carta por que no me fue posible decirte de viva voz que siempre te amaré, pues como sabes eres mi rayito de sol, mi güerita de ojos de engaña veinte, te agradezco que cuidaras de mí cuando te necesité. Sé que ya te pedí perdón por no defenderte, por no entenderte, por que no fui la madre que tú necesitabas, pero hoy lo hago de nuevo pues quiero estar en paz contigo.

No te preocupes por tus hijos, ahora yo cuido de ellos y de ti. En tus ratos de nostalgia, de dolor, yo estoy a tu lado, te escucho, cuéntame a mí que soy tu madre, ábrete conmigo porque si no a mí, entonces a quién.

Sólo te pido que tengas fe y confianza, porque la fortaleza te la da Dios, confía que todo saldrá bien.

Estoy contigo siempre, no lo olvides.

Tu mami

P.D. Recuerda que no hay mal que dure 100 años.



## La que sintió miedo al saber que te esperaba

Charys

Hija, soy tu madre la que sintió miedo al saber que te esperaba, porque no tenía ni la menor idea de cómo te sacaría adelante, pero que te ama desde ese momento. Soy la que no sabe cocinar y la que lloró amargamente por no poder darte mi pecho a los pocos minutos de tu vida, por que no sabía como hacerlo, ni siquiera como cargarte, pero aprendí y te disfruté.

Me enamoré de ti pues me fascina ver todos tus logros, desde sujetar tu mamila y hoy en día como tomas tus propias decisiones, yo te tomé fotos de cada cosa que hacías.

Te pido perdón por no haber estado preparada para tenerte, sé que sufriste muchísimo pero yo no me arrepiento de mi decisión hoy eres la mejor hija y estoy orgullosa de ti mi niña. A pesar de que pudo parecer que no me importabas, no, no era así, pues mi amor es tan grande que preferí tenerte lejos de mí, aunque mi alma se desgarraba por no tenerte entre mis brazos, te juro que solo buscaba lo mejor para ti.

Amor, soy la mujer que fue rechazada, dejada, sumisa, torpe, tonta y loca que hoy lucha por ser una mujer ejemplar, pero sobre todo, la madre que necesitas, soy la que daría su propia vida con tal de que seas feliz, por evitar que sufras y que es perra, loba o hiena con tal de defenderte por que eres lo más importante en mi vida.

Gracias por permitirme ser tu mami, pues teniendo la oportunidad de tener otros padres, decidiste tenerme a mí que sólo soy una, pero que te amo como si fuéramos los dos, tu padre y tu madre.

Con todo mi amor

PD. Alimentemos nuestro amor y confianza. Un millón de besos para ti y abrazos también.

## Otra forma de amar

Charys

Mi amigo está casado, ha tenido varios matrimonios y está bastante herido por todo esto, es muy infeliz. Él cree que todavía ama a su actual esposa, y me dice –No puedo perderla, tengo que aferrarme porque sin ella mi vida está vacía. No puedo dejar que se vaya, ella quiere hacer algo completamente distinto a lo que yo hago y esto puede que la aleje de mí, así que reprimo mis deseos y me pongo de acuerdo con ella. Dentro de mí todo el tiempo hay un conflicto, he reducido toda la inmensidad del amor y hoy soy posesivo, no la quiero perder. No puedo hacer nada pero tal vez algún otro día, otra semana u otro año, lo arreglemos todo. Por lo pronto solo tolero la situación.

¿La tolerancia es amor? Para mí el amor es dar o recibir a cambio de nada, sin condiciones o prohibiciones, no se presiona ni se cuestiona, es dejar de sufrir porque no llega la visita o porque no me contesta las llamadas. Es disfrutar el sentimiento más hermoso que sale del alma.



# Mi niña

Galia Tonella

Desnuda y sin piel  
saturada de vergüenza...

Llegaste a mi vida para salvarme  
forjada de razón y entendimiento  
recia y compasiva.

Mi niña ojos de luna silenciosos y brillantes  
busco tu mirada y tu perdón.

De mi vientre seco  
te di vida, te di valor  
cual escultora, te dibujé  
te hice bella y distante

De mi vientre seco  
te di todo mi amor  
y te di todos tus sueños

De mi vientre seco  
tú mi niña, me diste vida.

## Madre, áceptame

Leo Zavaleta

Madre, soy tu hija, aquella no deseada, la que fue tu vergüenza, quien te causó deshonra y te condenó a una vida de desamor, esa que llora clamando misericordia por ti, sí un día llegué a odiarte, por esas golpizas recibidas con cualquier pretexto y esa diferencia entre mis hermanas y yo, perdóname, nunca supe que me querías como a ti te enseñaron, sin un abrazo, sin un “te quiero”. He crecido, ya tengo hijos y nietos, sin embargo mi anhelo sigue siendo escuchar de tus labios –Hija, soy tu madre, la que te causó tanto dolor. Hay un corazón vacío y lo quiero llenar, día con día le pido a Dios que me ames mamá. Tengo sed de ti, quiero morir en paz.

## La vida antes

María Elena Basave

Caminos sin sentido, sin saber adonde ir,  
te encontrabas en tu propia fortaleza,  
tu corazón estaba roto.  
Retraída, muerta, viva ante la sociedad  
apaciguando las emociones por el fracaso y el dolor.

Pasó el tiempo  
y el silencio pensó que había triunfado  
retornaste en caminos enredados  
te olvidaste de ser tú misma  
perdiste tu integridad  
empezaste a complacer sumisamente  
apetitos de afecto y de amor  
te hicieron perder la razón,  
lo que tu creías que era amor  
no era más que sometimiento y dolor.

Tus sueños se estrellaron  
con las paredes de la cruel realidad  
tu corazón fragmentado de hielo,  
no sabías que hacer.  
Usaste la armadura equivocada  
la vanidad, la soberbia, la arrogancia, el odio, el rencor,  
la ira reinaba en ti  
te hiciste insensible.

*Mareas Cautivas*

Hoy resurges de las aguas  
destellos de diamantes brillan a tu alrededor  
renace entre muros la fe, la paz, el amor, la ternura,  
hoy entendí que Dios me tiene reservadas bendiciones.

## Yo que nunca fui madre

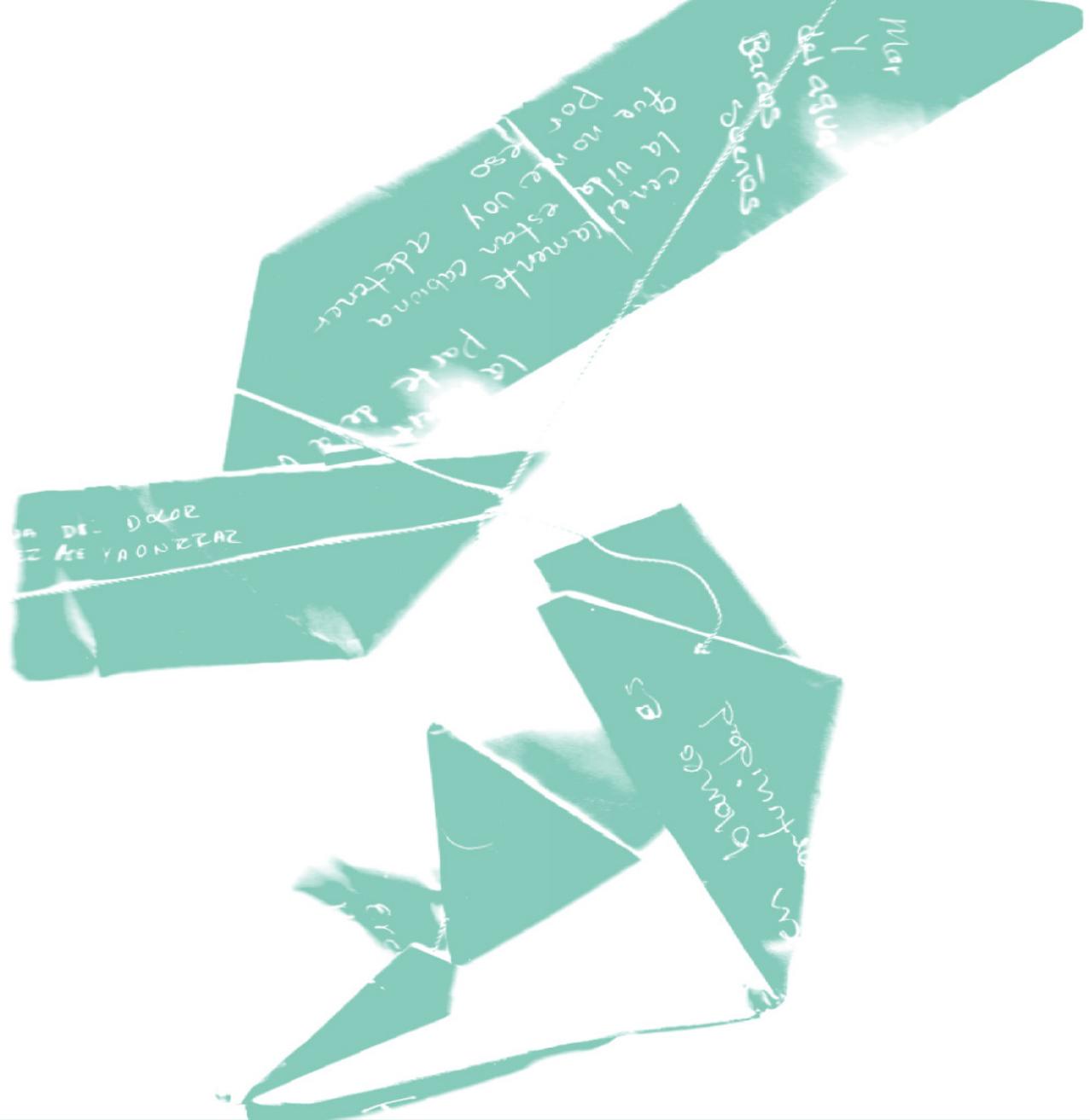
Noble Fénix

¿Parir? ¿Yo? Me he preguntado, y que difícil planteamiento, ya que jamás fui madre. Pero replanteando me contesto. ¡Claro! He parido a lo largo de mi vida temas musicales dedicados a la pasión y a mis examores desterrados por el tiempo y los ayeres.

He parido con nostalgia muchos escritos a los sentires, así como a los epitafios de mis padres que me acompañan a hacer germinar nuevas voces llamadas coro.

También he parido pequeños llantos intermitentes que me hacen relajar en mis cuestionamientos y errores, así como en mi nuevo renacer.

Pero sobre todo, actualmente he parido una nueva familia, muy pequeña en realidad, con mujeres que al igual que yo en estos momentos, no podemos movernos sin límites, sin embargo, qué apoyo tan inmenso y afecto sincero he recibido, nuevos quererres que apenas hace 3 meses ni gestados estaban.



## IV. El beso de las olas

Tiempo y amor intramuros



## El pozole

María Elena Basave

Cuando me detuvieron y me tenían en separos, los judiciales me insultaban y se burlaban de mí, decían que cuando me pasaran a la grande me iban a dar una golpiza las mujeres que se encontraban ahí, que eran muy malas, que no me iban a dar de comer. Recuerdo que la mamá de mi esposo compró pozole, en un recipiente de unicel de a litro, yo comí angustiada y ansiosamente mientras lloraba, porque pensaba, –Si no me van a dar de comer voy a enfermar y va ser peor para mí y ¿Qué va a ser de mis pobres hijos?

Después de cierto tiempo, me pasaron al CERESO y descubrí que no era tan feo el lugar y las compañeras no eran malas como yo tenía idea, me apoyaron dándome cosas personales. La sociedad expresa que aquí está lo peor, les digo: No somos mounstros, muchas veces por amor al responsable, cometimos un error aceptando algo que no hicimos. La vida da muchas vueltas, yo nunca imaginé estar en este lugar, para mí era lo peor la cárcel. Pero somos seres humanos, lo único que nos distingue de la sociedad es el color de ropa y los muros, porque somos cautivas en libertad. He aprendido que no importa el lugar en donde nos encontremos compañeras, si el amor de Dios está con nosotras.



## Tiempo

Águila del Mar

Es ley natural que el tiempo sea caprichoso, lento y rápido, no hay cielo azul ni claro, penas mudas entre las mujeres y la esperanza se escapa gota a gota. Algunas plegarias, promesas, decretos pendientes. No me voy, sí me voy. Promesas de cambio con tal de obtener una segunda oportunidad. Unas corren con suerte, a otras nos dictan auto de formal prisión. Quiere decir que serás sometida a proceso, si te encuentran culpable te sentencian “conforme a la ley”, si no, te dejarán libre.

¡Ojo!, Hay procesos que duran años. Si no eres culpable te dejarán ir, con un –disculpe usted, pero teníamos que estar seguros.

Legalmente te dan de plazo 3 días para decidir tu destino, cuando el delito es menor y se puede llegar a un acuerdo, te vas y esto se quedó como la mitad de una página mal vivida y como dije antes, bajo la audacia y constancia de un buen abogado bien pagado.

Para los que no llegamos a ningún arreglo o siendo delito grave, se nos dicta un ¡Auuuuto! de formal prisión.

El juego pasa a segundo nivel, si eres inocente presentas las pruebas que acreditan tu inocencia.

Aunque seas inocente, si tú no lo puedes probar, de todas maneras serás culpable, culpable, hasta que te sentencien.

Tengo compañeras que no tienen testigos, no tienen pruebas, ni testimonios a favor, que son sentenciadas para dar carpetazo al asunto y así pasar a otras compañeras que por su gran ignorancia no supieron lo que firmaron o por sus propias parejas.

Un día, una de las que ya son de población bajó al área de ingresos a platicar con nosotras.

–¿Y tú, por qué estás aquí? –me preguntó.

—Por extorsión.

—¡Ah, chingao! ¿A quién? ¿Cobraste el dinero?

—A mi esposo, y no, no cobré nada.

—¿A tu marido? ¿Y tu marido te tiene aquí? Qué puto y culero, no aguanta vara. ¿Sabes? Pensándolo bien, la mayoría estamos aquí por un culero, ya se llame marido, amante, hijo, amigo. Pero cómo son necesarias las buenas vergas. Ni pedo, mámatela como buena culera, aquí te vas a aleonar, vas a dejar de ser la pendeja que llegó, con el tiempo lo verás, aprenderás a ver como masca la iguana. Sale pues camarada, entonces te espero allá arriba, en el viborero, ¡Jaja! —Se fue.

Todo lo que dijo me puso a pensar mucho, sí le entendía a sus palabras, pero no estaba acostumbrada a hablar de esa manera tan florida. Aprender a aleonar. Aleonar. ¿Aprenderé a aleonar? ¿En qué sentido?

El tiempo pasa lento, muy lento, comes si quieres, a nadie le importa. Duermes si puedes, si tu conciencia te lo permite. Los sueños que tienes dentro de prisión llegan a ser extraños y locos, que cuando los platicas, pensarán que estás demente. Sueñas con el último día de libertad.

Sueñas con tus hijos, si fuiste una buena madre, los recuerdos son bonitos. Pero si fuiste mala con ellos, el remordimiento te taladra el corazón cada vez más profundo, ahora sí los extrañas, ahora sí les quieres invertir tiempo de calidad.

¡Tiempo! Tienes todo el que quieres en prisión.



## Legado inmortal

Amatista Lee

A la memoria de Morelitos

Fui a tu pasado y navegué en tu historia, pude absorber un poco de esa sabiduría impecable propia en ti. Morelitos, así es como vives en mi memoria, después de tu partida supe que el regalo de tu amistad se convirtió para nosotras tus chompis, en un legado inmortal.

Has muerto, ¿Dónde vagas? ¿Dónde habitas? No lo sé, pero entre las cautivas quedó tu esencia por siempre.



## Mi llegada

Amatista Lee

9 de mayo 2004. Horas antes planeaba como festejar el 10 de mayo. Me decía a mí misma –Compraré flores a mi mamá, le agradan rojas pero también blancas ¡ya sé! pediré ambos colores, también hornearé ese pastel que tanto le gusta, se va a sorprender, nunca he hecho eso.

La sorprendida fui yo, ese mismo día ya estaba en separos durmiendo en una confortable cama para la magnífica ocasión, de piedra, y como cobija la ropa puesta. Estaba ya festejando mi día, veía el transcurrir de las horas como si yo no estuviera ahí, creía por un momento ser un fantasma o que estaba teniendo una pesadilla, sin embargo efectivamente ocurría. No disfrutaría más el calor de esos pequeños bracitos rodeando mi cuello, esas caritas sonrientes al llegar a casa después de un día difícil. En un instante perdí todo, jamás volvería a escuchar ese bullicio mientras jugaban mis pequeñas traviesas, tampoco oiría los sabios consejos de esa venerable anciana. Mí mente se convirtió en una vorágine de recuerdos, reflexionaba sobre lo que pudo suceder y no fue. Luchaba por entender qué hice mal, soñaba con ser juzgada imparcialmente para volver al lado de esas pequeñas guerrosas. Mientras sucedía esto mis ojos escudriñaban mi entorno, la celda estaba fría con unos barrotes como puerta. De ese mismo lado, otras dos más de aproximadamente uno por uno y medio. Enfrente, el mismo número, en medio un pasillo con piso amarillento, una reja corrediza de barrotes delgados la cual abrían los judiciales cuando llegaba otro o cuando golpearían a alguien. Desde donde estaba, se podía oír y ver todo. No había alimentos ni agua para nadie, mucho menos un baño, pero yo trataba de no ver u oír nada. Así trascurrieron tres días, me dieron a firmar mi declaración, por supuesto corregida y aumentada; hasta entonces pude ver a mis nenas. En cuanto me vieron se

#### IV. El beso de las olas

echaron sobre mis brazos llorando. La más pequeñita decía –Ya vamos para la casa mamá, por favor, prometo no brincar en tu cama. Quería llorar pero no pude, un nudo en mi garganta me lo impidió, le contesté para tranquilizarla –Al ratito voy mi amor. De repente alguien gritó –Ya se terminaron los 10 minutos. –Otro ratito –contestó mi niña. –No, ya váyanse, es hora –dijo el judicial. Le di el último beso prometiendo llegar pronto a casa, promesa que hasta hoy no he cumplido. Regresé a la celda con un amargo sabor de boca. Esa noche hacía mucho frío o era mi triste realidad la que me hacía sentir así, poco después vino alguien diciéndome muy sonriente –Ya te vas para tu casa. Yo sabía que era el CERESO. En el camino los judiciales decían –Agradece porque no te pusimos esposas, tampoco fuiste golpeada –comencé a llorar en silencio. La noche era tibia, había luna llena, pero yo seguía sintiendo ese frío que me calaba los huesos. La trayectoria fue tal vez de aproximadamente una hora u hora y media, pero a mí se me hicieron unos minutos. En eso se escuchó un sonido muy intenso, como el ulular de una sirena, alguien se asomó por una ventanita, preguntó si era otra nueva. Vi como se abrieron las puertas de aquel lugar, me pareció como si fuera la entrada a una fortaleza, los muros no estaban muy altos, dos metros y medio tal vez, pintados de color amarillo. Me recibió la misma persona que antes se asomó por aquella ventana, su uniforme verde oscuro me hizo sentir como peccecita rodeada de enormes pirañas dispuestas a devorarme. Pasé a un apartado que hacía las veces de una bodeguita, al instante recibí la orden de quitarme la ropa y así lo hice, entonces sacaron de la misma bodeguita algo muy parecido a una bata de hospital psiquiátrico, siendo tal vez dos tallas más grande que la mía. Me la puse sin decir nada. Las dos mujeres no dejaban de mirarme con esos ojos, como las mismas serpientes. A unos pasos estaban unos números para medir la estatura, se acercaron para medirme, uno cincuenta y cinco, eso indicó la regla que mido. Tenía aún sin destapar una botella de agua, misma que abrió la que yo miraba como serpiente, para cerciorarse que no tuviera algo como droga o alcohol, volteé hacia un lado. Se podía apreciar una puerta con barrotes azules, a una señal de ellas caminé en esa dirección, al abrirse



la puerta una de las serpientes me guió por un pasillo amarillo óxido. A escasos metros, una puerta de madera, detrás de ésta otro pasillo igual al anterior, un lavabo a la derecha, otra puerta de madera con la leyenda “Baño”. A unos pasos otra reja como la anterior, ahí dentro, cuatro jaulas. Pronto me recibieron unas orugas, esas que como yo, se les secaron las lágrimas, sin fuerzas para defenderse, víctimas de toda esta maldad, sonriéndome pero con el corazón hecho pedazos soñando con volver algún día con sus seres amados. Orugas con toda su fealdad, esperando convertirse en hermosas mariposas. Las hienas que carecían de valores, sin compasión, con doble careta: una la de burlona e indolente y la otra de sumisión total a las serpientes. Así que por un lado, nos oprimían y por el otro eran las preferidas, quienes nunca hacían nada ni decían nada. Yo como podía libraba sus dentelladas. De cuando en cuando sólo miraban o se entretenían mordiendo entre sí. Las orugas y yo preferíamos mantenernos en un rincón de la jaula, rara era la vez que abríamos la boca temiendo los ataques de las hienas. En eso escuché una estridente voz que decía –Aquí te vas levantar a las seis de la mañana –dijo la serpiente, –Cuando pasemos por ti, ya tienes que dejar todo listo. Recuerda esto, todos los días sin excepción, abriremos tu reja a la misma hora para que hagas tu talacha, o sea limpiar donde te indiquemos, espero que te haya quedado claro. A las ocho de la mañana se sirve el desayuno, estés o no. Consta de un té de hojas aguado con demasiada azúcar, frijoles con gorgojo, otras veces arroz salado con unos arroces crudos y otros cocidos navegando en sal o “norkzuiza” ¡Ah! Si deseas vivir, come !Jájá! La comida se sirve alas 2 p.m. a veces puede ser carne podrida, panza de res igualmente apestosa, tortillas crudas, ya sea quemadas con mucha cal, espero sea de tu agrado.

No contesté, medité ¿Qué más puedo esperar en este lugar? En efecto, tal como lo dijo 15 minutos después, ya estaban abriendo las jaulas, mejor conocidas como celdas. Me dijeron –Vas comenzar limpiando el dormitorio de custodias, desde el baño, recoger toallas sanitarias con fluido por doquier, hasta apilar sus colchones trayéndolos desde diferentes lugares, barrer y regar el cinturón (se le llama así a la especie de

#### IV. El beso de las olas

calle alrededor de todas las áreas) también barrer y trapear las vinculaciones, lugar donde se reciben las visitas, no olviden sus respectivas herramientas o también pueden usar sus manos, hasta que sus familiares puedan traer lo necesario para su talacha. Tuve suerte esa mañana, solo limpié los baños, apilé sillas, barrí, trapeé, para mi buena fortuna en esa ocasión conseguí una jerga vieja, una escoba con unas cuantas greñas y un poco de jabón. Afortunadamente mi hermana vino al otro día a verme por locutorios, solo le permitieron conversar conmigo 15 minutos y pasarme una toalla, una muda de ropa, jabón y shampoo. Agradecí que me hayan dejado verla a través de esa laminilla con orificios de color azul, donde como apoyo hay un repisa pequeña de cemento y dos ventanillas. Entrando hay una puerta de madera, enseguida dos más a la izquierda. Terminado el tiempo acordado, me despedí de mi llorosa hermana, encargándole mucho a mi mamá y mis nenas, ella prometió volver el fin de semana. Salí a la puerta a mi derecha, pude apreciar a mí hermana alejarse a través de otra reja igual pero con barrotes más anchos, caminé por un pasillo donde apenas si se apreciaba la luz del día, enseguida hay unas escaleras de cemento y pasamanos con barrotes azul rey. Bajé muy despacio esas escaleras sin desear bajar nunca, no quería llegar a esa jaula como a mí me parecía, sin embargo los escalones se acabaron, al final de estos hay un control, es un cuadro de cemento con puertita, a su alrededor una plancha de cemento, están ahí para controlar las entradas y salidas de la población interna. A la derecha descendiendo por la escalera hay otra reja con barrotes no muy grandes, igualmente azules, seguí caminando, a la izquierda otra reja sirve para mantener el control de C.O.C (centro de observación y clasificación), también se encuentran 4 celdas y un pasillo, a un lado hay un pequeño espacio que hace a veces de jardinera, donde las internas cuidan plantas y una palmera. Al final de ese pasillo finalmente está otra puerta con rejas azules, a la izquierda una coladera, unas sillas y a la derecha tres puertas de madera, una es psicología, otra es enfermería, la siguiente es trabajo social. Al fondo está otra puerta de madera con la leyenda “Sala de expulsión” ahí se guardan medicamentos que muy ocasionalmente son los que se nece-

sitan o desean darnos. Sigo el camino para llegar a mí celda, esa vez mis compañeras oruguitas me preguntaron con voz tenue –Manita ¿Quién te vino a ver? –les contesté –Mi hermana, vino para saber como estaba ya que los judiciales le dijeron que si no quería que me pegaran, debía pagar un dinero. Le dije que todo estaba bien, aquí me tratan muy bien y la comida está buena, para que no se preocupe. Esa mañana transcurrió sin más novedad, llegó la noche y a las 6 de la tarde nos encerraron a cada quien en su celda, al poco rato se escuchó el llanto de las compañeras, las hienas también sollozaban, entendí que hasta la más fuerte se fragiliza entre rejas, yo también me quedé dormida llorando. Al otro día lo mismo, salí a la talacha, realicé mis tareas como si estuviera zombi, al terminar me bañé, más tarde llegó el succulento desayuno. Esta vez nos fue bien, los frijoles no tenían gorgojo, tampoco sonaban cuando caían al plato y las tortillas se veían mejor. Ya desayunando una oruguita llamada Eunice ríe al recordar uno de sus tantos días en su fonda. Comienza diciendo –Allá afuera no podía ver los frijoles, pero aquí los veo como un verdadero manjar –todas reímos al mismo tiempo, nosotras también pensamos lo mismo. Ella sigue hablando –Ay manitas, si yo hubiese sabido que un día estaría en este lugar, nunca se me ocurriría vender pastillas, siempre pensé si yo no les vendo a los pobres traileiros pastas no podrán mantenerse despiertos hasta llegar a su destino. Contesta Juana la otra oruguita –Ay, tú ¿de veras? entonces eres Teresa de Calcuta ¿no? –No tanto pero si muy comprensiva –dice Eunice y le pregunta a otra –¿Tú por qué estas aquí? –Pos yo dizque me robé unas botellas de aguardiente. –dice la otra. –¿Y sí fue cierto? –preguntamos todas. –No sólo las pedí prestadas, total ahí palotra se las pagaba, pero sirvió para venirme a acompañar manita. –Bueno eso sí –dijo Eunice. En eso me mira y dice –Hey chava, esa de los ojitos gorditos, ya no chilles, mejor aguantate así no se arregla nada, has como... Interrumpe Ángela –Porque me robé unos chicles me trajeron aquí y de mis hijos no he sabido nada, tampoco mi abogado ha venido a verme, sin embargo le echo los kilos, paque cuando salga tenga fuerzas, cuando vaya a buscar mis escuincles ojalá los encuentre bien. En esas estamos, de repente alguien



#### IV. El beso de las olas

gritó desde afuera de la reja que siempre está cerrada y no se le permite a nadie entrar o salir como tampoco conversar con nadie de los dormitorios, preguntando si teníamos ropa para planchar, lavar o de costura. Contestamos –No por ahora. –Bueno si se les ofrece algo estoy en el taller de costura –dice Licha la costurera. Al rato llegan las de la cocina ofreciendo comida, por supuesto algunos insumos son del perol pero ellas los transforman y son mejores. Les sigue Doña Leo la señora que vende servilletas, hilos y demás cosas. Lupillo, la señora que vende en la tienda. De vez en cuando aparecen las vendedoras pero casi siempre les decimos lo mismo, que si nos pueden fiar para el fin de semana, a ver si vienen a visitarnos y como estamos en ingresos, lugar donde están las que acaban de llegar al reclusorio, no confían en nosotras. Así termina el día, 6 p.m. se acerca una serpiente –Hora de cerrar, todas a su celda –grita. Las orugas nos despedimos, Juana dice –Otro domingo sin ver a mis hijos, Dios quiera y puedan venir a visitarme. Conversamos un poco de lo que pasó en el día. Más tarde nos disponemos a dormir en nuestras esponjas que hacen las veces de colchón, dos de nosotras en uno, las otras tres en el suelo. Yo agradezco a Dios por haberme tocado con la mayoría de las orugas, ya que sólo había una hiena, quien de vez en cuando nos lanzaba dentelladas, en especial a mí, pero la oruguita Eunice siempre me defendía, entonces dejaba de molestar.

Ese día era domingo, tan esperado por todas, nos veíamos ansiosas pero sonrientes, contando los minutos para abrazar a nuestros seres queridos. Cuando llegaba la estafeta preguntábamos con la mirada por quién iba, ella nombraba a la afortunada, enseguida llamaba a la serpiente para que nos abriera la reja. Así sucedía para quienes recibían visita. Ese día fui la primera, después de quince días de esperar para poder ver a mis chiquitas, caminaba hacia la vinculación, lugar donde recibimos a nuestra familia, un sitio como de 6 por 5 metros. A la izquierda hay un guamúchil. Ahí estaban mi mamá y mi peque. Al no ver a mis otras niñas le pregunté por ellas, me contestó mi mamá –Se las llevó su papá y quién sabe si algún día te las traiga para que las veas. Sentí un nudo en la garganta pero contuve mi llanto, porque mi nenita estaba ahí, así

## *Mareas Cautivas*

que puse mi mejor cara. Transcurrida la hora de visita mantuve todo el tiempo posible a mi peque sobre mis piernas deseando eternizar ese momento. Finalmente apareció gritando aquella custodia que yo veía como serpiente –Ya se terminó la visita. Despedí a mis amadas con un fuerte abrazo llenando sus caritas de besos, entonces dijo mi nena –Agüe, gracias por traerme no te preocupes por mi ropa, más tarde me la traes, yo aquí me quedo con mi mamá. Ese nudo que había sentido antes se hizo más grande, entonces le expliqué –Ahora no puedes quedarte conmigo aquí solo somos señoras adultas. Ella me interrumpió diciendo –Pero yo ya crecí ¿No ves como estoy de grandota? Le dije –Sí mi amor, sólo que debes estar más grande todavía, te prometo una cosa, en cuanto tú crezcas yo estaré contigo. Bajo esa promesa se fue contenta, esa tarde lloré como nunca, primero porque ignoraba cuanto tiempo pasaría para volver a ver a mis otras nenas, después, no sabía si le cumpliría esa promesa a mi niña. Las oruguitas me abrazaban respetando mi dolor, esa noche no conversamos, todas estábamos tristes. Al otro día nadie comentó nada, temíamos abrir la herida.

## Sarcófago blindado

Noble Fénix

Todo mi escenario pacífico y tranquilo desapareció en instantes y mi esposo y yo fuimos forzados a dejar el hogar que por más de 7 años nos cobijó juntos y a mí por más de 25. La casa de mis padres. Hasta a mi amada mascota tuve que dejar.

Nuestro sentir iba definitivamente más allá del miedo, incertidumbre e inclusive dolor físico, causa natural de tantos golpes. Todo era tan intenso que había momentos en que de plano ya no sentía el cuerpo. Era una sensación como de caminar en medio de un vacío silencioso, en donde el tiempo no existe. Sentía mi ser desintegrándose poco a poco. La sensación cesó cuando nos subieron al transporte más extraño que he abordado. Se trata de una especie de camioneta totalmente blindada, la cual llamé el “Sarcófago blindado”, ya que al cerrar sus puertas quedas en oscuridad casi total y por momentos carente de ventilación. Definitivamente, la primera vez que una está adentro y se pone en movimiento, es difícil precisar si va o viene porque se mueve indistintamente.

En fin, al quedar tan encerrada y sola, juré que alguien iba a terminar con mi vida en cualquier momento del trayecto entre la procu y mi nuevo hogar, el CERESO femenino de Atlacholoaya. Mi vida entera pasó entre flashazos y en serio, encomendé mi ser (alma) al creador.

Fue tan fuerte que ni llorar podía, finalmente, el sarcófago se detuvo y del otro lado bajó mi esposo al CERESO Varonil, ya que una pared de acero nos separaba. Ya nos habíamos despedido antes de subir al “Sarcófago” –Adiós mujer, gracias por estos años– me dijo. No sabíamos si nos volveríamos a ver, y así lo creíamos ambos. Él se quedó en su nueva morada, mientras de nuevo se cerraban las puertas del vehículo quedando otra vez en completa oscuridad.

## La visita, un día en la cárcel

Esperanza Cuevas

Hoy es sábado, me encuentro en mi celda arreglándome para la visita. Algunas de mis compañeras trabajan o descansan. Ya son las diez de la mañana, comienza la visita. Algunas se encuentran en el pasillo listas para cuando nos llamen. Inquietas, damos una vuelta por la vinculación, volteamos a la escalera por donde veremos descender a nuestra querida familia. Enevelia es nuestra estafeta, la vemos subir y bajar de un dormitorio a otro gritando: visita Rosalba, María Elena, Esperanza. Nuestros corazones se llenan de gozo. Así pasa la mañana, algunas piensan que quizá lleguen más tarde a verlas.

Ya son las dos de la tarde, los corazones están a quebrantar y nos preguntamos ¿Quién vino? Hoy no vinieron, quizás la próxima semana. Algunas tienen la cara llena de alegría, a otras nos arrastra la tristeza. Pasamos lista y nos vamos a nuestra celda a ver qué nos trajeron. Otras nos disponemos a dormir para olvidar este día con una nueva esperanza.

## Mensajeras de otros mundos

Amatista Lee

Soy un oruga, por una circunstancia o por azares del destino fui traída a esta jungla donde el cautiverio no se habla pero se siente, me convertí en monstruo para la sociedad, aquí las horas y días son iguales. De vez en cuando llegan palomas mensajeras cuando les es permitido, Elena, Aída y Marina, trayendo mensajes de otros mundos. Entre tanto, los abrazos cargados con amor y calidéz, sanan mis heridas poco a poco haciendo brotar alitas sobre mi espalda, por que ellas me enseñaron a plasmar sin temor esa oscuridad que me ataba a un doloroso pasado, trayendo la luz. Mis palomitas, mis hermanas, mis madres, escuchan mis gritos ¡No soy un monstruo!

## Mi fantasma

Amatista Lee

Yo, el fantasma que vive dentro de ti, ese que te aterra y acosa cada día. Me he convertido en tu alfa, el omega depende si vacias la basura dejando ese contenedor listo para llenarse de una nueva persona, dejando atrás tus fobias y sinsabores, esos que te quedan en la boca, cuando esperas todo sin recibir nada. Aborreces el dobléz, pero estás envuelta en ello, sabes como callar para no tener problemas, aunque sientas coraje por oír y ver como depredan al desvalido ¿Te importa? Sí, pero eres más importante tú, eso soy yo, tu fantasma, déjame ir ahora si puedes.

## Tu partida

Amatista Lee

Jueves / 6:30 p.m.

Hoy se fue una compañera con la cual conviví en este cautiverio. No pude expresar ni media palabra de todo lo que pasamos juntas. Incluso, evité el último abrazo, me mordí los labios, no quise pronunciar ese “adiós” por temor a llorar y estallar en reclamos: las imágenes, esas anécdotas de ambas, pasaron vertiginosamente en mi cabeza, hasta entonces olvidadas. Una enorme frustración se apoderó de mis emociones, recordé por un instante aquella frase repetida entre nosotras, en distintas situaciones, siempre terminábamos diciendo: sin importar qué suceda siempre estaremos unidas, hasta que la muerte nos separe. Reíamos imaginando ese futuro juntas. Pero hoy se fue, la promesa quedó en el aire.

Y yo estoy rota.

## Domingo por la mañana

Amatista Lee

Contra tu costumbre, el domingo por la mañana me saludaste con una sonrisa mientras pasabas frente a mi jaula, respondí el saludo de la misma forma. No tuve tiempo para conocerte, tampoco fue interesante conversar contigo, siempre desee mantenerme al margen de ti y tu grupo. Aún así, enterarme que compraste boleto para ese viaje sin retorno, valoré estar viva, toda mi cobardía se convirtió en lucha contra mis miedos e inseguridad. Se operó esa metamorfosis en mí, ahora creo ser más fuerte.



## Mi graduación

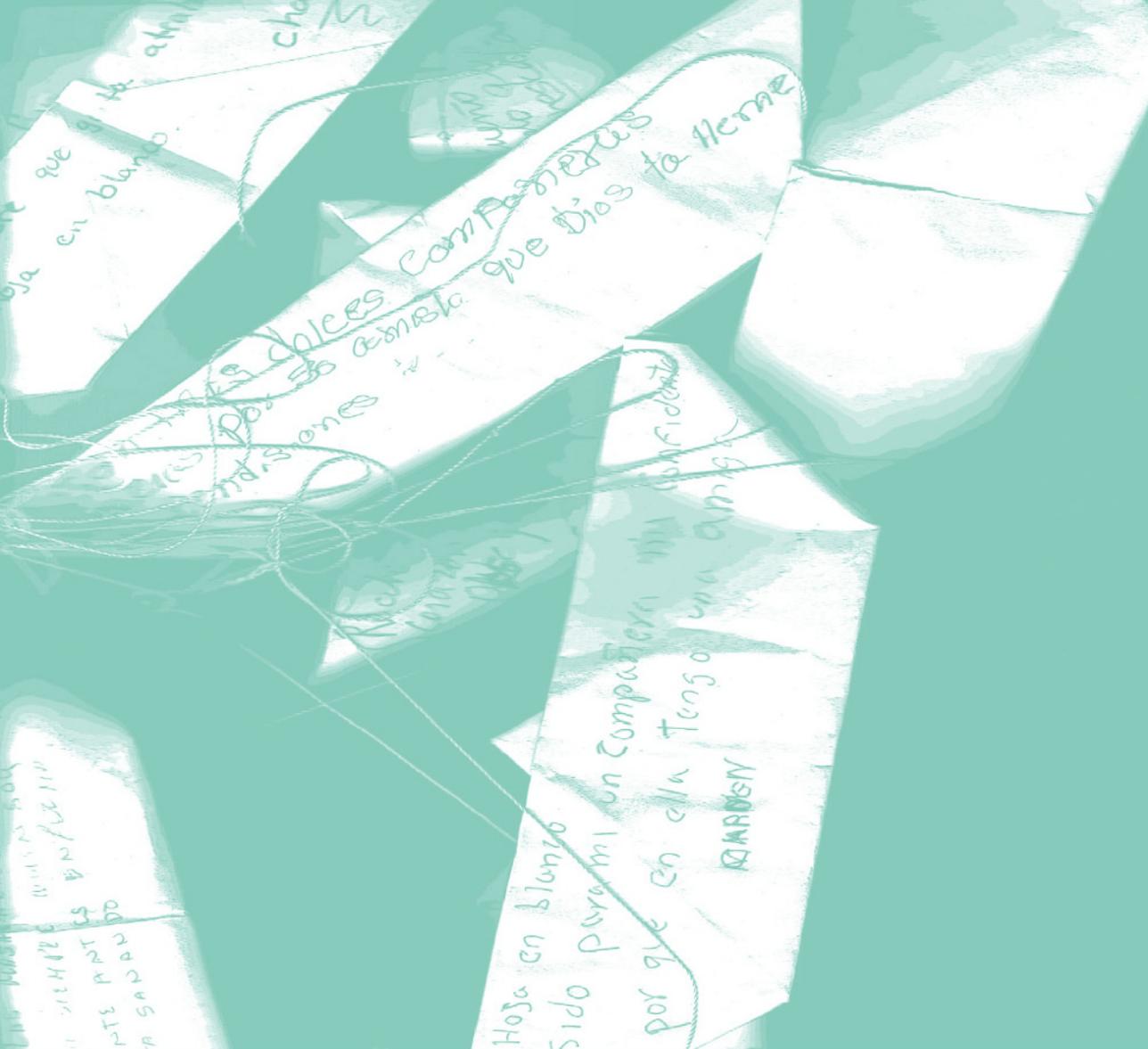
Leo Zavaleta

Mi nombre es Leonarda Zavaleta Pérez. Mi ingreso a este lugar, como a todas, al principio me impactó. Pensaba que todo había acabado en mi vida. Y para colmo, no sabía leer ni escribir, pues en mi casa se consideraba que eso no era asunto de mujeres y entre carencias y limitaciones, ni pensarlo, a medida que fueron pasando los días me dí cuenta que había muchas actividades que realizar, entre ellas asistir a la escuela.

En cuanto me enteré fui a inscribirme. Mientras lo hacía recordé con tristeza y risa lo que hacía con mis hijos, les revisaba la tarea y checaba sus libros, ponía una cara de interés y hasta los regañaba, ellos nunca supieron que yo no sabía leer ni escribir, me daba mucha pena y tristeza, no quería que ellos supieran que no sabía.

Hoy ya estoy en secundaria, ya uso la computadora, no solo eso, estoy escribiendo un libro. Aprendí que el lenguaje escrito es hermoso, que puedo expresar lo que siento, mas nunca podré olvidar que hoy, maestra Gloria, mi obligación es decirle: muchas gracias por su dedicación, su paciencia y, sobre todo, su amor para enseñarme que tengo un valor y soy alguien.

Nada es suficiente para agradecerle maestra Gloria, que gracias a usted podré revisarles la tarea a mis nietos sin necesidad de mentirles.



# V. El enriquecido limo de las profundidades

Poemas, plegarias y dedicatorias



## Estoy pariendo por manadas

Águila del Mar

Soy una mosca que se aparea a la vista de todos.  
Se aparea con Dios y con el demonio.

Dios representa lo bueno  
la sangre que corre viva.  
El demonio representa  
lo que no deseo dejar.

De Dios estoy pariendo  
el espíritu y la fuerza.  
Del demonio  
los secretos que me gustan  
escondidos para mí.

Estoy pariendo por manadas  
las piezas que construyen una historia.  
Necesito lo bueno y lo malo  
todos los días  
para poder escribir  
mi propia existencia.

## Cerrando Puertas

Galia Tonella

El aire toca el aire  
Nadie llama, nadie responde  
Cerrando puertas, abriendo puertas  
Ese sonido lacera mi alma  
Mis sombras agitadas, sombras inmóviles  
Noche tras noche lo mismo  
Mañana tras mañana lo mismo  
Sólo la llegada es peor que la partida  
Observo mi destino y no estás  
Por qué no jugué este juego bien  
Qué hice que no vi  
Tú eras mi vida no mi juego  
No comprendí tu silencio  
No comprendí tu mirada  
Perdóname, te perdí... Libertad regresa

## *P*legaria a la nada

Galia Tonella

Me gusta caminar por aquí  
No hay calles con nombres, hay pasos lentos sin prisas  
El tiempo pasa lento, todo mundo me conoce bajo estos caminos

Me doy cuenta que mi voz no está desnuda  
Saber que el café huele a café  
Que siento el frío  
Que siento el calor  
¿Consuelo?  
No, simplemente vivir

Esta nada que me ofrece todo  
Tiempo para pensar  
Que diera por oírte  
Porque no te veo, porque sí te siento

Dios, se tú quien juzgue lo que no se ve

## Amor verdadero

Charys

Amor verdadero que no lastima.  
Te amo no por tu sexo,  
ni por tu nombre.  
Te amo porque no me condicionas,  
ni me privas, ni me quitas.  
Te amo porque existes

Agradezco a la vida,  
amor verdadero,  
amor que no lastima.

# Tengo sed de ti

Leo Zavaleta

Tengo sed de ti.

Sí, esa es la única manera en que apenas puedo describir mi amor.

Tengo sed de ti, tengo sed de amarte y de que tú me ames.

Tan precioso eres para mí que tengo sed de ti.

Ven a mí, llenaré tu corazón y sanaré tus heridas,

te haré una nueva creación y te daré la paz.

Aún en tus pruebas tengo sed de ti,

nunca debes dudar de mi misericordia,

de mi deseo de perdonarte,

de mi anhelo de bendecirte y vivir mi vida en ti

y de que te acepto sin importar lo que hayas hecho.

Tengo sed de ti.

Si te sientes de poco valor a los ojos del mundo no importa,

no hay nadie que me interese más en todo el mundo que tú,

tengo sed de ti.

Ábrete a mí, ven a mí, ten sed de mí,

dame tu vida,

yo te probaré que valiosa eres para mi corazón.

## Lirio del valle

María Elena Basave

Estabas entre espinos  
ortigas alrededor  
apartabas tu oído para no escuchar  
su hermosa voz  
estabas enferma de amor  
espinos y lazos había en el camino  
mas tú guardaste su alma  
la confortaste  
el sol la miró  
apuntó el día  
y huyeron las sombras  
llegaste a su vida  
como el agua fría al alma sedienta  
eres un sello en su corazón  
lirio del valle  
gracias por tu amor  
Cristo Jesús.

# No puedes esconderte de mí

María Elena Basave

Señor Dios Jehová te pido que abras mi corazón y mis ojos  
para que pueda disfrutar de todas tus creaciones  
y viva en amor eterno contigo.

Ayúdame a verte en todas las cosas que perciba con los ojos,  
con los oídos, con el corazón, con todos mis sentidos.

Permíteme percibir con los ojos del amor  
a fin de descubrirte donde quiera que vaya  
y que te vea en todas tus creaciones.

Permíteme verte en cada célula de mi cuerpo  
y en cada emoción de mi mente,  
en cada sueño, en cada flor, en cada persona que conozca.

No puedes esconderte de mí porque estás en todas partes  
y soy una contigo.

Permíteme ser conciente de esta verdad  
en el nombre de Cristo Jesús.

Amén.

## ♫u amor infinito

Esperanza

No sabía que alguien me amara tanto,  
siempre estuvo a mi lado sin darme cuenta  
no quise escuchar ni voltear a verle  
sin cansancio en este caminar me ha acompañado  
en mi angustia, tristeza, desesperación, sufrimiento.  
Me ama tanto que dio su vida por mí  
y volvió para acompañarme en mi agonía,  
porque he vuelto a nacer.  
Ahora sé que en todo lo que se haga, escriba, realice  
se debe hablar de Dios.  
Gracias por darnos a tu hijo Jesús.

# Mundo mágico

Amatista Lee

Tú eres ese amor que no lastima, eres la flama alimentando mi esencia.  
Ese amor verdadero me convierte en guerrera, con un corazón libre.  
Bebiendo día a día, del manantial que conserva la vida en mí.  
Cuando tus ojos miran con amor los míos, sonrías inyectándome  
confianza transportándome así, a tu mundo mágico de bebé.

## Dedico este poema

Rosa Salazar

Dedico este poema a las plantas,  
las plantas que curan  
las enfermedades  
las hojas de guayaba,  
la hierbabuena.

Dedico este poema al epazote,  
al manrubio,  
a la albahaca,  
al té negro,  
a la menta.

Dedico este poema a esos tés  
maravillosos  
que me alivian el estomago,  
no me olvido de ellos  
pues me han curado en la vida.

Dedico este poema a la ruda  
también maravillosa,  
aunque digan que las yerbas no sirven  
para la gente que no cree en ellas.

Dedico este poema a las plantas,  
soy gente de pueblo,  
creo en ellas,  
como creyeron mis abuelos.

## El amor de Dios

Rosa Salazar

Una vez me preguntaste: ¿Cuánto me quieres?  
Te contesté: no hay palabras para describirlo o decirlo, pero te puedo dar varios ejemplos de mi amor para que lo puedas entender:  
Cuando tú estás enfermo, quisiera ser yo el que se sintiera enfermo, tomarme yo las medicinas en vez de que las tomes tú.  
Cuando veo que te golpeas, me duele más a mí que a ti.  
Cuando veo que eres feliz, yo lo soy más que tú.  
Cuando veo que estas triste, yo te doy mis fuerzas para seguir adelante.  
Cuando vacilas en tomar decisiones, te doy la libertad de que tú decidas, y aún cuando te equivocas, yo te ayudo a salir adelante, quiero lo mejor para ti, siempre.

Cuando seas padre sabrás el significado de querer a un hijo.  
Recuerda que te di a mi único hijo para tu salvación y no habrá ningún otro que lo haga.  
Recuérdalo siempre y vive como él vivió, toma su vida como ejemplo a seguir porque nadie viene a mí si no es a través de él.  
Él también fue hombre y sufrió las mismas tentaciones y pasó por las mismas penurias que tú, más cumplió con su misión.  
Ahora, yo te pregunto: ¿Cuánto me quieres tú?

Tu padre Dios

# Somos

Rosa Salazar

Somos mujeres hermosas: únicas, trabajadoras, estudiosas, inteligentes.  
Somos madres responsables.  
Somos pájaros libres cantando cada instante que pasa.  
Somos mariposas de mil colores, al abrir nuestras alas volamos libres,  
no somos presas.  
Somos hijas de Dios y de nuestra madre María,  
ellos nos aman mucho a todas nosotras, somos creación de él.  
Somos madres únicas, valerosas, amorosas.  
Somos presas de esta cárcel, pero nuestro corazón es libre.  
Muchas somos inocentes, pero los jueces no nos quieren, nos tratan mal.  
Por eso le pedimos a Dios justicia, él nos la dará.  
Él nos ama porque somos sus hijas.

Padre:

Gracias por todo lo que nos das, no tenemos como agradecerte.  
Te amamos, padre.  
Escucha nuestra oración, considera nuestro pensamiento,  
atiende el clamor de nuestra voz.  
¡Oh Dios! esperaremos.



## Libélulas

Águila del Mar

Una, dos, libélulas de colores  
jóvenes, esplendorosas, juguetonas  
se pierden entre enjambres zumbadores  
en la grandiosa esquiva naturaleza.

Una, dos, libélulas misteriosas  
delgadas, esqueléticas,  
parecen dos hadas luminosas  
una apacible, otra insumisa.

Una, dos, libélulas desoladas  
chispean en la atmósfera  
hurañas, dolientes  
lloran su nostalgia.







## Liberando mis fantasmas

María Elena Basave

Eres mi amante fiel  
contigo puedo llorar, reír,  
tú eres quien complace mis fantasías, sueños  
me transportas a lugares desconocidos  
contigo llego a la cima de las montañas  
cruzo los desiertos y llego al océano  
rompo barreras y voy muy lejos

Contigo me desnudo  
no hay vergüenza ni pudor  
me conoces tal cual soy  
tú eres mi inspiración  
contigo obtengo mis triunfos  
aunque toques mi dolor  
estoy aprendiendo a mirarte  
en sótano del pasado  
liberando mis fantasmas  
fluyo en ti  
hoja en blanco.

## Hoja en blanco

Amatista Lee

Vi mi vida como hoja en blanco al llegar a esta fortaleza. Máquina de dolor, cuna de mentes enfermas. Aunque siempre sonrían y digan “Todo está bien”.

Comencé llenando esta hoja en blanco con sinsabores, escondiendo quién soy. Usé distintas máscaras. Me fugué de mi realidad, muchas veces diciendo “Todo está perfecto”.

Sin embargo, mis actos mostraban algo distinto. Poco a poco aprendí a conocerme, aún no del todo. Pero ya salí de mi caparazón.

Ahora busco honrar cada palabra que sale de mi boca.

# Únicas

Carmenia

Esta estadía cobijada por múltiples mujeres, mujeres únicas de diversa fisonomía y carácter, quienes ofrecen su sonrisa, sus consuelos, consejos y hasta un cálido abrazo; mujeres únicas, vibrantes de amor y amistad, mujeres que forman la comunidad penitenciaria de Atlacholoaya; mujeres únicas que forjan la unidad moral que ayuda y consuela a todas las de nuevo ingreso; mujeres únicas que aún de diversa ideología se unen al dolor para transformarlo en esperanza; mujeres únicas de fuerte valor y templanza que cobijan mi pensar y que han inyectado en mi ánimo el valor para mantenerme en pie y hacer de este encierro algo positivo para mi vida y mi futuro.

## De diferentes lugares

Leo Zavaleta

De diferentes lugares  
de diferentes idiomas  
pero lo más hermoso  
todas libres espiritualmente  
aunque la sociedad  
“entre comillas” nos diga  
las presas  
las olvidadas  
la escoria  
las malas  
somos mujeres creativas  
guerreras  
rosas en cautiverio  
regadas con nuestras  
propias lágrimas  
abonadas  
con nuestro propio dolor  
presas con mucha esperanza  
cautivas amadas por el Señor  
mujeres fantasma  
de la noche iluminadas  
por el creador  
mujeres víctimas  
de las circunstancias  
mujeres guerreras  
mujeres que luchan



## Renacuajo

Amatista Lee

Mi vida se parece a un renacuajo que cuando nace, es solo un pequeño huevo unido a otros, como si fueran múltiples semillas unidas por una membrana. Si los observas, no logras definir como empieza y en donde termina. Sin embargo, ahí dentro se está formando un nuevo ser, poco a poco ese huevito va tomando forma. Por fin tiene piel para protección de sus órganos internos, mas tarde ojitos, y finalmente es un ser viviente; pero aun no tiene extremidades. Lo formidable de esto es que lucha incesantemente por vivir, logrando cada día su propósito, es entonces cuando está preparado para reunirse con las demás ranas. Así soy yo, he obtenido al fin mis extremidades: estoy lista para el reto llamado... "sociedad".

# Erguida

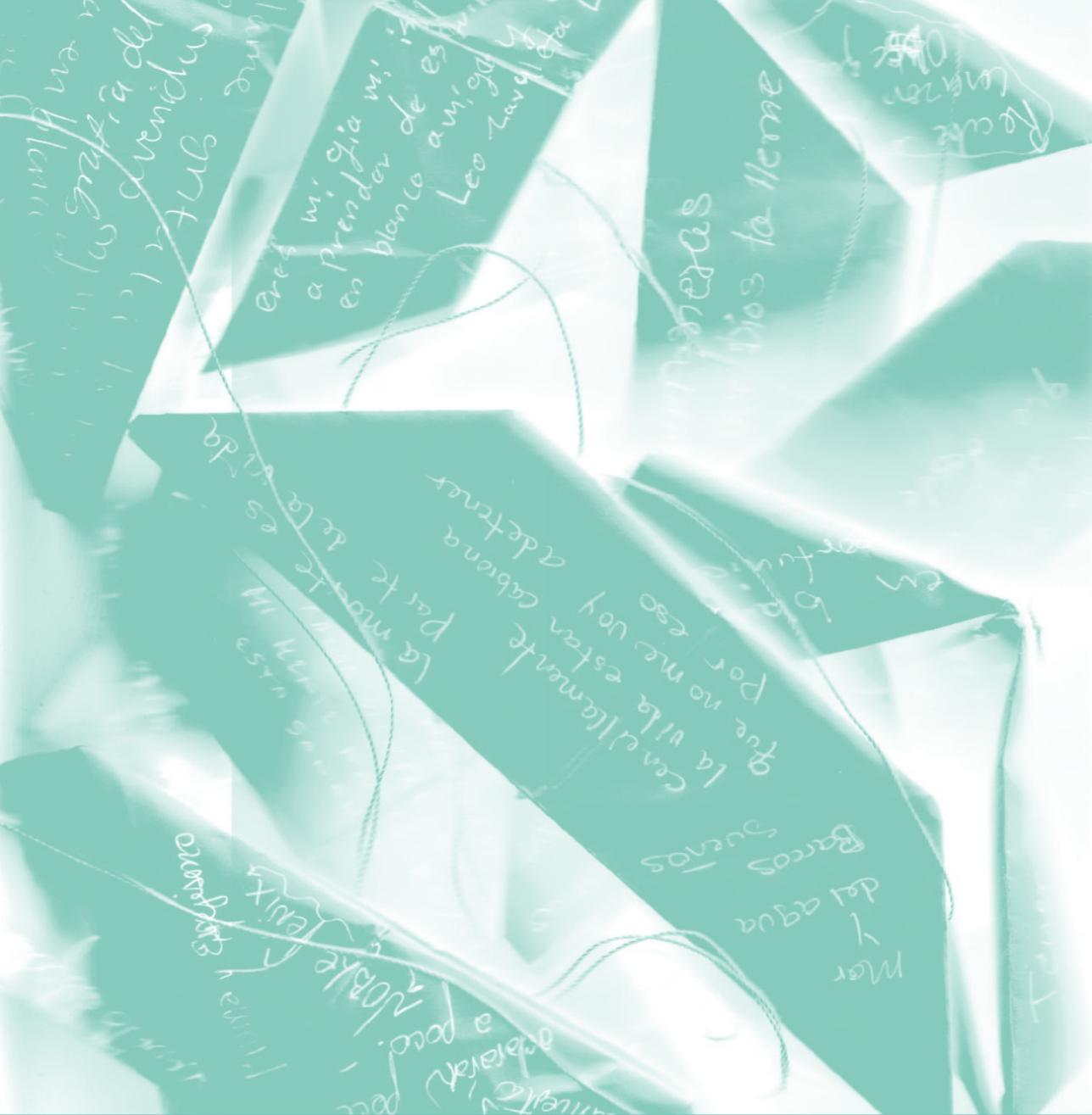
Galia Tonella

Como soportar la injuria del cautiverio...

Caminar erguida...Cuando te miren como escoria  
Caminar erguida...Cuando murmuren que eres culpable  
Caminar erguida...Sobre los recuerdos muertos.  
Caminar erguida...Amamantando sueños dormidos  
Caminar erguida...Levantando templos caídos  
Caminar erguida...No haciendo caso al espejo encorvado del destino  
Caminar erguida...Soportando el aura de tu cutis reseco  
Caminar erguida...Sintiendo tus pies sobre la tierra  
Caminar erguida...Encendiendo con fuego tus caminos

Y no importa donde estés  
Despierta a la vida  
Es así mi existir  
Es así mi palabra

Erguida...Dominante  
Con un verso en la boca  
Y ni hablar del cautiverio



## VII. Lo que atrae la marea

Aprendizaje de la experiencia colectiva



## Abriendo ventanas

Galia Tonella

¿Dónde está Dios? ... ¿En la iglesia? Qué risa.  
Dios está aquí en la cárcel, está en cada boca, en cada paso.  
Aquí no hay ventanas... aquí nuestras ventanas vienen vestidas de azul  
con rojo, a través de ellas miramos el mundo.  
Soledades lloviendo por doquier,  
moriríamos al filo del silencio,  
ya no hay silencio.  
Todas las palabras caben en la boca de Elena  
ella arranca trozos de las historias  
y me enseña a hacer prosa  
y el verso que retumba en el oído  
de los que no conocen este mundo.  
No me revuelco en el fracaso,  
porque aquí mis ángeles Marina, Aída y Elena,  
vienen vestidas de azul y rojo.



## ¿Qué es el taller de literatura?

Galia Tonella

Me encuentro tomando un café con la dueña de la tienda María Elena y veo que hace señas a una mujer con aire intelectual que voltea a verla después de haber llamado su atención. Me dice emocionada –Deja que te la presente, ella es Elena de Hoyos, dirige el taller de escritura. En ese momento pensé, escriben sobre crímenes o el crimen perfecto. Tengo que confesar que asistí más por curiosidad que por gusto, Elena no paraba de sonreír. Bueno, pensé, esta mujer trae la sonrisa dibujada en la cara. Ahí estaba un grupo pequeño de mujeres que entendían mejor que yo lo que era poesía, era el acuerdo supremo con ellas mismas, porque escribir, hacer poesía, no es más que reconocerse y cuando la palabra es aceptada por el espíritu, no hay nada más, solo basta decirse. Ahí estaban esas mujeres con convicción indivisible en sus palabras, en este salón unos minutos antes vacío, surgía el calor, hacían vibrar mis sentidos sin alterarlos. Me preguntaba ¿cuál es el secreto de estas maestras Aída, Marina, Elena? Hacer de lo más simple, incluso lo más insulso, lo más pobre, de una sílaba sola, hacerla poesía.

La dificultad de trabajar aquí reside en un trabajo atento y sacrificado. Ellas sin dificultad absorben y convierten lo cruel en lo verdadero, en una obra, aunque a veces el encanto se rompe por la burocracia del sistema en que vivimos.

¿Poesía, arte a criminales? Estas mujeres maestras no ven los estigmas de la sociedad, ellas hacen historia, ellas la escriben, que el mundo juzgue.

Ellas dejan que surjan las palabras, escuchando a través de la voz de nosotras. Esas mujeres, que sin ellas, no hay voz ni voto, enseñándonos

## *Mareas Cautivas*

al igual que Orfeo a darnos la vuelta y no entrar al infierno del remordimiento, se vuelven historias de vida reales, la ficción desaparece.

Aquí se escribe con carne viva.

Aquí la historia de que la poesía está en decadencia desaparece.

Aquí las dificultades de tiempos modernos se hacen historia.

Aquí no hay obsesión por personajes imaginativos.

Somos nuestro propio personaje.

Aquí los recuerdos, las pasiones, dolores, errores e ilusiones cobran vida.

Aquí el problema máximo del poeta que es la falta del sentir, desaparece.

Mis compañeras mujeres con historia, que de no ser por Elena, Aída y Marina, se perderían. En cambio, se vuelven portavoces de nuestras tensiones, de las correcciones y de los llantos. Hacer a la sociedad evidente la existencia de obstáculos que el espíritu nos impone.

A pesar de la vida y sus mitos, la burocracia y la sociedad no pueden quitarles la sonrisa dibujada en los rostros de ellas.

Señores, en este taller nace y se escribe el pensamiento profundo. Súbitamente la pasividad de nuestra vida surge en un burbujeo que permite que surjan las historias. Las palabras rutinarias e insulsas desaparecen, las inciertas visiones corpóreas de los mitos que la cárcel trae consigo, desaparecen.

Aída, Elena y Marina nos agrupan, nos organizan, nos forman un rostro y el misterio carnal de las creaciones de historias, sin duda hacen que la luz se asome sobre el caos señores, así se hace historia, así se hace poesía.

## Llegaron las brujas

Amatista

Escribir en colectivo se ha hecho parte de mi vida. Cada lunes desde que me levanto por la mañana, comienza el tiempo. Casi puedo saber cuándo aparecerá Elena gritando uno a uno los nombres de las mujeres que conformamos el colectivo.

—¡Bruja! —le digo, y ella me responde —¡Gorda! ¿Qué haces? —Marina se le une y dice —Ya estamos aquí. Salta mi corazón, llegaron las brujas, comienza la fiesta, iremos al salón, contaremos chismes, nos abrazaremos, lloraremos en un mismo sentir. Aída de vez en vez dándonos aliento con sus sabios consejos.

Entre tanto escribimos, sacamos nuestra basura limpiando nuestro contenedor. Cada día doy gracias al creador por las brujas.

## Con pluma y papel

Leo Zavaleta

Con pluma y la hoja en blanco, el colectivo ha sido para mí libertad para expresar lo que quiero. Con la pluma y la hoja en blanco puedo salir y entrar de este lugar y hasta viajar a otros países. Con pluma y hoja en blanco puedo comunicarme con mis hijos sin tener que usar tarjeta telefónica y hasta expresar lo que no me atrevo a decir de frente. Qué hermoso es saber usar la pluma y la hoja en blanco. Puedo reír, llorar mientras escribo a mis seres queridos.

## Mis tres mosqueteras

Leo Zavaleta

Llegue a este lugar con dudas y miedos, no sabía leer ni escribir. Cuando supe de la posibilidad de hacerlo, le pedí permiso a la directora, insistí tanto que lo conseguí, ya que en el área de ingresos no podía salir. Ahí conocí a la maestra Gloria quien me dio la bienvenida, mi primer libro y un cuaderno. Mi prima Micaela me invitó al taller de escritura, estaba muerta de miedo porque no sabía ni que rollo con ese taller. Todavía no sabía leer ni escribir, fue cuando conocí a Aída Hernández, una mujer de carácter fuerte, me dió la seguridad, para aprender pronto, claro con la ayuda de la maestra Gloria. Después conocí a Elena de Hoyos una mujer de mucho temple, decidida y valiente. Al poco tiempo conocí a Marina una niña dulce, cariñosa, con una sonrisa que contagia; con el tiempo logré encariñarme con ellas. Los días lunes que no vienen me siento vacía, como si algo me faltara sonrío, pero claro, si son mis tres mosqueteras, esas que me llevan de paseo por doquier sin la necesidad de romper candados, las que me hacen falta, mis chompis como dicen aquí, mis inseparables mosqueteras...Las amo preciosas.

## Integración al taller colectivo

Noble Fénix

Hoy lunes 27 del 2012, me integro a un grupo verdaderamente emblemático, feminista y muy realista.

Se trata de un grupo de ocho mujeres, en reclusión, y al integrarme yo ocuparé el noveno lugar.

Curiosamente dicho grupo de escritoras oscila entre nueve y dieciocho mujeres talentosas, educadas y bastante cuestionadas por su entorno y su realidad. Siendo su promedio de edad de treinta y tantos en adelante.

Mujeres valiosas que a través de sus plumas adornan y elevan el sentido de su ser, en mi nueva vida ¡gracias por ellas!

## La disciplina de escribir

Noble Fénix

Es la auténtica posibilidad de plasmar ésta mi nueva vida en reclusión y la evolución que en mí ya ha ocasionado. Además la disciplina de escribir y escribir sin posponer para el “después”, motivada en todo lo que acontece a mi alrededor, sin mencionar la riqueza literaria de la retroalimentación de las vivencias cotidianas.

## Nuestros propios libros

María Elena Basave

Hace algunos años, las escritoras formaron un grupo con algunas de mis compañeras, publicaban sus escritos en un librito llamado “Gaceta” que me llamaba mucho la atención. Pensaba que eso no era para mí, que era para valientes, ya que yo no tenía el valor para escribir y menos para publicar. Pero algo muy dentro de mí me inquietaba, no hice caso.

Pasó el tiempo, desconozco el motivo por el cual las escritoras dejaron de venir. En una ocasión, yo quería escribir algo muy especial para mis hijos usando la metáfora y no sabía cómo hacerlo, visité a una compañera para que me diera la idea, ya que ella asistía al taller del círculo de escritores, ella muy amablemente me enseñó y me sorprendí de ver con qué facilidad lo hacía, le pregunté –¿Cómo le hago para usar metáfora y escribir como tú? Ella me dijo que gracias a Elena de Hoyos y Aída Hernández había aprendido, me arrepentí de no haber asistido al taller y ansiaba que ellas algún día regresaran a seguir impartiendo la clase de escritura. Cuando me enteré que regresaron, no lo pensé, era mi oportunidad. Con mucha inseguridad y temor llegué al taller dispuesta a aprender, tenía muchas cosas dentro de mí y no sabía cómo expresarlas. Tenía miedo a ser criticada, pero me di cuenta que no pasa nada, que eso solo existe en la mente.

Estoy aprendiendo a convivir con mis compañeras, compartir experiencias, aprendo mucho de ellas, estoy sanando poco a poco mis heridas emocionales. Al expresar mis sentimientos por medio de la escritura, aprendo a conocerme más, a tener seguridad. Me doy cuenta que cuando se tiene la voluntad todo se puede, porque todos tenemos la capacidad.

Editar nuestros propios libros hace que seamos escuchadas por la sociedad a través de nuestros textos, que la sociedad no nos juzgue sin conocernos.

# No somos lo que creen

Esperanza Cuevas

Que la sociedad vea que no somos lo que creen, tenemos valor, metas, deseos, derecho a ser escuchadas.

## Escribir en la colectiva

María Elena Basave

Escribir en la colectiva, me ha ayudado a abrir las alas al viento, a expresar lo que siento, a limpiar mis emociones.

Por medio de la escritura plasmo mis sentimientos, sufrimientos que de manera involuntaria han marcado mi vida. Venciendo obstáculos poco a poco me sobrepongo a la adversidad.

Me siento privilegiada de pertenecer al grupo de mujeres sabias donde la escritura y la lectura son esenciales para reflexionar: expresar aprender y compartir con cada una de mis compañeras y mis maestras escritoras.

Deseo expresar mi gratitud a: Marina Ruiz, Aída Hernández y Elena de Hoyos. Que esa semillita que sembraron en cuya mente es fértil, empieza a germinar. Muchas gracias.

## Secretos intramuros

Elena de Hoyos

Cada vez que pienso en el penal femenino de Atlacholoaya, me embarga una sensación de dulzura cálida. Siento las miradas suaves y amorosas de mujeres que son como yo, pero viven del otro lado de unos muros que algunos se empeñan en engrosar y elevar para aislarlas del mundo exterior.

Siento el dolor de la exclusión y desobedezco el mandato de invisibilizarlas, de negarlas, de desconfiar de ellas. Hay una fuerza interna que me impulsa a escucharlas cada semana, a abrazar sus vidas, dentro y fuera, a las que fueron y a las que son.

Cada mujer con la que he tenido contacto en prisión me ha dejado huella, me ha hecho más sensible, menos arrogante. Me siento muy orgullosa de mis amigas de dentro, agradezco que me reciban con tanto cariño, que me regalen el sentido profundo de sus vidas y me enseñen a vivir la mía con esperanza.

Me lleno de amor y de emoción al expresar la inmensidad que recibo tras los muros y me doy cuenta de que no vengo a dar, sino a recibir. Soy afortunada de compartir con ellas este mundo secreto, esta intimidad recóndita en amarillo y beige, esos sueños atrapados en sus escritos, que cuando salen de los muros de la cárcel despliegan sus alas ante los ojos de lectores asombrados de mirar tanta libertad expresada en las palabras. Como editoras sus escritos nos otorgan el privilegio de convivir con historias de dolor y de injusticia para compartirlas con personas que descubren en ellas verdades nunca imaginadas, ni reveladas.

Agradezco la oportunidad de verme crecer junto con ellas. Admiro a mis cómplices en esta aventura, Marina, Aída, ahora Agnes. Somos fuer-

## *Mareas Cautivas*

tes, unidas, simétricas, respetuosas y sinceras en esta tarea de construir un círculo de mujeres sabias que comparten la verdad de ser ellas mismas, al mostrar el dolor y las heridas, con la certeza de que al reconocer las debilidades, se construye la fortaleza.

## La historia de las mujeres del siglo XXI

Marina Ruiz Rodríguez

En la colectiva damos a conocer la historia de una minoría de la sociedad, aunque las historias reflejen la vida de muchas mujeres que no están en prisión. Cada vez que reeleo los escritos de alguna de las compañeras, entiendo aún más que en la cárcel femenil no hay mujeres malas, sino mujeres vulnerables que en una circunstancia, en un tiempo y en un lugar cometieron errores, confiar demasiado en alguien, la mayoría de la veces.

Contar estas historias es una travesía que va formando un tipo de obra comprometida con la realidad, comprometida con transformar los estereotipos y los prejuicios sociales. Tomar la palabra en el cuerpo y en el corazón para ser escuchadas, reconocidas, respetadas es tomar conciencia política de que nuestra voz sale de las rejas, baila entre las estrellas e informa a la gente que ignora, que lo que pasa adentro de la cárcel pasa afuera. La cárcel es un reflejo de la sociedad; la desigualdad, la pobreza, la falta de oportunidades, la discriminación, pero también la unión, la lucha colectiva y el amor se hacen presentes. Por eso nos reunimos, para escribir nuestra historia, para darle difusión al valor de las mujeres del siglo XXI, y para no darle espacio a la ignorancia de lo que aquí sucede, porque en la cárcel SÍ creamos cultura.

## Tomando partido con las mujeres de Atlacholoaya

Aída Hernández Castillo

En los años cuarentas del siglo XX, el poeta vasco, Gabriel Celaya, escribe contra el dictador Francisco Franco, quien gobernó con mano de hierro a España durante 35 años, asesinando y encarcelando a cientos de escritores, poetas y libre pensadores que se atrevieron a criticar y cuestionar su gobierno.

En uno de sus poemas más conocidos, “La poesía es un arma cargada de futuro”, lanza una maldición que quiero compartir el día de hoy:

*Maldigo la poesía concebida como un lujo  
cultural por los neutrales  
que lavándose las manos, se desentienden y evaden.  
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.*

Marina, Elena y yo, junto con las integrantes del taller de escritura y libros artesanales, hemos tomado partido con las mujeres de Atlacholoaya y con todas las mujeres en reclusión que por amor o por error han sido separadas de sus hijos, esposos, amantes, amigos.

Hemos tomado partido con Morelitos, Doña Honoría Morelos, anciana náhuatl que viviese siete años en Atlacholoaya y quien nunca entendió a ciencia cierta la razón por la que fue encarcelada. Murió de una úlcera gástrica a los pocos meses de su liberación.

Hemos tomado partido con Doña Rosa Salazar, quien estuvo cuatro años recluida en este lugar por no poder pagar la deuda a una agiotista

que la engañó. Como muchas otras, ha sido presa por su pobreza. Hoy nos enriquece con su poesía.

Hemos tomado partido con Doña Máxima, indígena tlapaneca que dejó a sus once hijos en la montaña de Guerrero, cuando los negocios ilícitos de su marido la trajeron a este centro.

Hemos tomado partido con Águila del Mar, poeta disidente, escritora entre muros, transgresora del “deber ser femenino” que nos limita, nos silencia, nos controla.

Hemos tomado partido con Amatista Lee, narradora de vidas ajenas que ha hecho de su pluma una herramienta para liberar a sus amigas, para sacar sus historias más allá de estos muros y de esta manera liberarse a sí misma.

Hemos tomado partido por María Elena Basave, Alfa, Charys, Martha Elena, Leo Zavaleta, Fabiola, Esperanza Cuevas, Heidi, Sol Nocturno, Galia Tonella, Noble Fénix y Carmenia. Escritoras, cuentistas, narradoras en reclusión, poetas de la libertad que se construye internamente y contra la que no pueden todos los muros, ni la rejas del mundo.

Hemos tomado partido por todas ustedes, hermanas, amigas, compañeras, quienes muchas veces por amor tomaron una decisión equivocada o asumieron una culpa que no les correspondía. Quienes aprendieron desde niñas que “amar” era olvidarse de sí mismas.

Hemos tomado partido por aquellas que ahora están aprendiendo a amar de otra manera, amándose a sí mismas, diciendo no a la violencia, al chantaje, al control, a los deseos del otro. Los poemas, que hoy nos comparten hablan de otra forma de amar, otra forma de amarse, otra forma de ser mujer, ser madre, ser amiga.

Siguiendo los consejos de Gabriel Celaya escriben como quien respira. Nos hablan desde la poesía de lo que cada día las ocupa y las preocupa. En sus poemas hay barro. La Poesía no es para ellas un lujo cultural, un fin en sí misma. La Poesía es un instrumento, para transformar el mundo y transformarse.

## Una hermosa escuela

Rosa Salazar

Aunque yo no tuve estudios, aquí he aprendido. Aunque mis padres sean indígenas, quiero desenvolverme, ser abierta. La cárcel es una hermosa escuela, conocí a mis compañeras y llevo un bonito recuerdo de ellas y mis custodias. Deseo superar mis miedos.

## En la cama de mi celda

Heidi

Hace un tiempo que empecé a plasmar lo que en mi vida me sucedía, y un día fui invitada a este taller. Fue en este lugar donde crecí, donde se me dieron las alas y volé, hablando no solo de lo que acontecía en mi vida, sino de lo que mi corazón tenía guardado. Y sucedió abriendo el cofre de tres hermosas princesas... llegaron a mi vida y con polvosa sabiduría me llevaron por caminos desconocidos y caminos ya andados.

En este taller cada una me mostró el color del arcoíris, dejando al descubierto lo hermosa que es la vida. Es así como hasta el día de hoy he permanecido, aunque por un tiempo no he podido venir por causa de una enfermedad, pero en la cama de mi celda de vez en cuando recuerdo a estas tres hermosas princesas, y mi cuerpo me incita a tomar pluma y cuaderno para honrar la escritura que estas guerreras sembraron en mí.

## El deseo de un pastel

Alejandra Reynosa

Yo deseaba festejar mi cumpleaños. Pero era un sueño fantástico, nunca imaginé que fuera tan, pero tan difícil hacerlo en la cárcel. Pregunté a una custodia:

–¿Qué puedo hacer para meter un pastel?

–Pues pide audiencia con la directora,– me dijo

Esperé a que la directora llegara al área de nuevos ingresos, donde estaba recluida. Cuando por fin llegó, me acerqué y le pedí permiso para meter el pastel. Me dijo que le hiciera un escrito. Le pregunté –¿Cómo? ¡Sí aquí no tenemos nada! Me mandó a la biblioteca, la custodia me abrió la reja; salí y le pregunté –¿Dónde está la biblioteca?

Llegué sin problema. Ahí se encontraba una señora que era la maestra.

–¿Usted sabe quién hace los escritos?– le pregunté

–No, pero yo te puedo regalar una hoja y te presto una pluma. Me los puso en la banca –Siéntate amiguita –me dijo. Yo no contesté nada, salí corriendo con lágrimas en mis ojos, le pedí a la custodia que me abriera la reja de ingresos y me metí de prisa a mi celda.

Lloré como una niña, con mucho sentimiento.

–¿Qué le habrá pasado? –una de mis compañeras de celda se acercó y me preguntó –¿Por qué lloras manita? ¿Qué te hicieron?

–No me hicieron nada –le contesté –Estoy llorando porque no sé leer ni escribir y la directora me pide un escrito para autorizar el permiso del pastel

–No te preocupes –me contesta –Yo te hago el escrito para tu pastel.

La custodia sí se preocupó y reportó mi estado de ánimo a la comandante, y ésta a la directora. Enseguida la directora bajó al área de ingresos.

–¿Qué pasa, hay algún problema? –preguntó

—Sí, Alejandra está llorando porque no sabe leer ni escribir —contestó alguna compañera. La directora mandó a la custodia a abrir la reja, entró a mi celda y me dijo:

—En este momento te quiero en la biblioteca, le dices a la maestra que te mando para que te enseñe a leer y a escribir. Entonces, comencé a estudiar, al principio fue un poco difícil pero aprendí poco a poco.

Cuatro meses después, escuché a algunas compañeras comentar del círculo de escritores, sentí curiosidad, quise averiguar de qué se trataba. —¿Dónde dan ese taller tan misterioso? —le pregunté a una compañera. —Este martes te invito a que escuches de que se trata —me dijo —Vamos varias internas e internos y viene una maestra del exterior, es muy cariñosa y amable.

No dudé en aceptar la invitación, cuando llegamos al área varonil, la maestra nos recibió con un abrazo, un beso y una sonrisa, diciéndonos “Bienvenidas” pasamos y nos sentamos en las primeras bancas. La maestra comenzó a explicar y a leer algunos poemas, después pidió a las compañeras que leyeran sus poemas y sus historias, luego tomamos un pequeño refrigerio.

Al terminar la clase, la maestra dictó tarea y nos dio unas gacetas que hacían en el varonil, eran muy interesantes, traían historias de algunos compañeros, nunca imaginé que yo también iba a publicar ahí. Así fue como conocí a la maestra Elena de Hoyos.

Después de un año, la maestra Elena llevó a Aída Hernández al CERESO para dar un taller de historias de vida, me invitaron y al principio pensé. ¿Cómo voy a contar mi vida a personas que ni conozco?. Al llegar a mi celda le conté a mi compañera que otras internas iban a escribir la vida de las que no saben escribir.

—Es muy difícil contar tu vida a alguien, porque es triste y doloroso recordar lo que hemos pasado, a ver si puedes, yo no lo haría —me dijo como advirtiéndome.

Al principio, otra compañera iba a escribir mi vida, pero nunca tenía tiempo. Entonces decidí hacerlo yo sola, muchas veces lloré y quise abandonar el taller, pero las maestras y las compañeras no me dejaban:

—Escribe otro parrafito nada más y ya.

—¿Quién se va a interesar en nuestras historias?, estas maestras están bien locas —pensaba.

Tiempo después, vi el libro y la película y me sentí bien emocionada. Me di cuenta de que había personas que sí se interesaban en nosotras.

Ahora que estoy en libertad, colaboro con la Colectiva Editorial de Mujeres en Prisión, haciendo libros objeto y escribiendo las experiencias que tengo afuera. También tomé el taller Escrituras de mi vida con la maestra Elena y conocí a otras escritoras que son amables, cariñosas y me aceptan tal como soy.

Ahora que ya sé leer y escribir la vida es más fácil que antes, me he convertido en una guerrera amorosa y tierna, que sonrío humilde y rebelde, disfruto cada momento, sólo vivo para mí, es un poco difícil, pero no imposible.

Estoy segura de que valgo mucho y que no soy un estorbo como persona y como mujer.

## Vía libre

Carmenia

Tuve el atrevimiento de tomar la vía libre, la que me ofrece la Colectiva Editorial, ese espacio que recibe con gran administración los pasajes de vida, las historias personales y alguna que otra idea rebelde y alocada que cada una de sus miembros quiere comunicar.

Juntas vamos en la vía libre de cuotas, porque no pagamos.

Libre de estándares formales, ya que es permitido usar métricas o no usarlas.

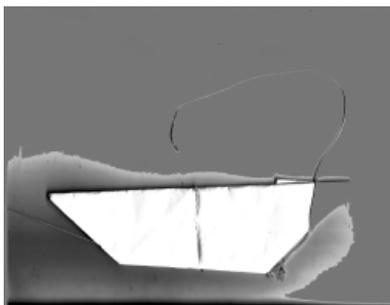
Libre de pensamiento, porque puedes pasar del mundo terrenal al sofisticado espacio metafórico.

Libre de tránsito, ya que unas van y otras vienen.

Libre de opinión, y vaya que esto es confortable para nosotras que estamos inmersas en este juego de subjetivas órdenes bajo el yugo de un discrecional reglamento interno carcelario.

Circular por la vía libre del Colectiva Editorial, es la expresión oral y escrita del placer de ¡Vivir un encierro con libertad!





Este libro se terminó de imprimir en noviembre de 2012. Las guardas pintadas a mano y la encuadernación artesanal estuvieron a cargo de la integrantes de la Colectiva Editorial de Mujeres en Prisión y Astrolabio Editorial. Fue formado con los tipos Gigi y Bell MT. *Escribir nos abre las cerraduras de la prisión, para salir.*

300 Ejemplares



Secretaría  
de Cultura



**astro**  
**labio**



ISBN: 978-607-7964-05-6



9 786077 964056



